

CONSTRUCCION PARTICIPATIVA DEL PLAN COMUNITARIO DE VIDA EN EL
BARRIO LA ESPERANZA DE LA COMUNA DIEZ DE SAN JUAN DE PASTO

JENYFER ESTER ALMEIDA CORDOBA

LUISA FERNANDA MUÑOZ RUBIO

SAN JUAN DE PASTO

UNIVERSIDAD DE NARIÑO

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS

PROGRAMA DE PSICOLOGIA

2016

CONSTRUCCION PARTICIPATIVA DEL PLAN COMUNITARIO DE VIDA EN EL
BARRIO LA ESPERANZA DE LA COMUNA DIEZ DE SAN JUAN DE PASTO

JENYFER ESTER ALMEIDA CORDOBA

LUISA FERNANDA MUÑOZ RUBIO

Trabajo de grado presentado como requisito para optar al título de Psicólogas

ASESOR

JONATHAN HARVEY NARVAEZ

SAN JUAN DE PASTO

UNIVERSIDAD DE NARIÑO

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS

PROGRAMA DE PSICOLOGIA

2016

NOTA DE RESPONSABILIDAD

“Las ideas y conclusiones aportadas en el presente trabajo son de responsabilidad exclusiva de su autor”.

Art. 1° del acuerdo N° 327 del 11 de Octubre de 1966, emanado del Honorable Consejo Directivo de la Universidad de Nariño.

NOTA DE ACEPTACIÓN

Asesor

JONNATHAN NARVAEZ

Jurado

DAYRA FIGUEROA

Jurado

MARIA FERNANDA FIGUEROA

San Juan de Pasto, Noviembre 2016

AGRADECIMIENTOS

En el transcurso de esta experiencia, guiada por retos y perseverancia, siempre tuvimos presentes aquellas personas que con su energía y apoyo motivaron este proceso, a las cuales les agradecemos de manera especial su continua compañía.

También queremos extender nuestro agradecimiento a nuestro asesor, quien con su cariño y sus conocimientos nos contribuyó de forma constante en el desarrollo de esta investigación.

Finalmente agradecemos a los habitantes del Barrio La Esperanza, por abrirnos las puertas de su comunidad y aportarnos en la realización de este trabajo de grado.

Jennifer y Luisa

RESUMEN

La participación comunitaria es un proceso de construcción colectiva en donde cada agente comunitario adquiere un protagonismo que lo convierte en un agente transformador de su realidad, teniendo en cuenta lo anterior, para lograr el objetivo de la presente investigación el cual fue fomentar la construcción participativa del Plan Comunitario de Vida del Barrio La Esperanza, se tuvo como herramienta al Plan de Vida, el cual es un instrumento potenciador de la autonomía de las comunidades, desde la posición que esta asume para adquirir responsabilidad social frente a los dilemas de su entorno.

Para este fin se trabajó bajo el paradigma cualitativo ya que este permite el desarrollo de conocimientos y practicas a partir de las experiencias de cada sujeto en su interacción en comunidad, también se tuvo en cuenta al enfoque critico social, el cual busca que los individuos interpreten su realidad e incorporen una evolución hacia la transformación de su entorno, además se incorporó el ciclo de la Investigación Acción el cual desde las fases de planificación, acción, observación y reflexión permitió dinamizar el proceso participativo en la comunidad, consiguiendo la movilización de actores y recursos comunitarios para solucionar los problemas del contexto, que se evidencian en la construcción de los ejes del Plan de Vida. En la investigación participaron sesenta habitantes del sector.

De esta manera se visualizan los aportes de la investigación al nuevo conocimiento, ya que al formular el Plan de Vida en un sector ciudadano y específico se tornó como una herramienta que promueve la participación comunitaria, desde la concienciación, compromiso comunitario y toma de decisiones lo que a su vez aporta al contexto permitiendo que los agentes comunitarios asuman un rol activo en su comunidad, para guiar acciones que procuren el bienestar de su entorno.

Palabras Clave: participación comunitaria, Plan de Vida, Concienciación comunitaria, compromiso comunitario y toma de decisiones.

ABSTRACT

Community participation is a process of collective construction where each community agent plays a role that turns it into a transformer of their reality, as well as to promote the participatory construction of community Life Plan in La Esperanza neighborhood, had the Life Plan which is a booster of the autonomy of the communities as a tool, from the position that assumes for acquire social responsibility towards the dilemmas of their environment.

For this purpose, worked the cycle of Action Research which from the phases of planning, action, observation and reflection allowed to speed up the participatory process in the community, getting the mobilization of actors and community resources to solve the problems of the context, which is evident in the construction of the axes of the Life Plan.

In this way to visualize the contributions of research to the knowledge, since the formulation of the Life Plan in a specific sector considered this a tool that promotes community participation which, in turn, contributes to the context allowing community workers to assume an active role in their community, to guide actions that ensure the well-being of its surroundings

Key words: community participation, plan of life, action research, community agents and community mobilization.

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN.....	13
OBJETIVOS.....	21
Objetivo General.....	21
Objetivos específicos.....	21
METODOLOGÍA.....	21
Paradigma metodológico	21
Enfoque epistemológico	22
Método.....	23
Participantes	24
<i>Población</i>	24
<i>Unidad de análisis</i>	24
Técnicas e instrumentos de recolección de información.....	25
<i>Observación participante</i>	25
<i>Entrevistas semiestructuradas</i>	25
<i>Cartografía social</i>	26
<i>Talleres participativos</i>	26
<i>Asambleas participativas</i>	26
Procedimiento.....	27
Plan de análisis de la información	28
Elementos éticos y bioéticos.....	29
RESULTADOS	30
DISCUSIÓN.....	47

CONCLUSIONES.....	58
RECOMENDACIONES	60
REFERNECIAS	61
ANEXOS	68

LISTA DE TABLAS

Tabla 1. <i>Identificación de actores comunitarios</i>	32
Tabla 2. <i>Problemas identificados en la comunidad</i>	33
Tabla 3. <i>Recursos comunitarios identificados</i>	35
Tabla 4. <i>Escenarios participativos en la construcción del Plan de Vida</i>	38

LISTA DE FIGURAS

<i>Figura 1.</i> Diseño investigativo basado en (Rodríguez et al, 2011)	24
<i>Figura 2.</i> Procedimiento investigativo	28
<i>Figura 3.</i> Análisis de la información.....	29

LISTA DE ANEXOS

<i>Anexo 1.</i> Consentimiento informado	68
<i>Anexo 2.</i> Asentimiento informado.....	69
<i>Anexo 3.</i> Consentimiento informado para padres de familia o acudientes	70
<i>Anexo 4.</i> Entrevista de familiarización comunitaria	71
<i>Anexo 5.</i> Entrevista de familiarización comunitaria	72
<i>Anexo 6.</i> Matrices de análisis de datos	73

INTRODUCCIÓN

Los Planes de Vida comunitarios buscan, la delimitación y fortalecimiento de los recursos propios de un contexto, propiciando un proceso de toma de decisiones que potencie su autonomía y les permita a los diferentes agentes comunitarios trabajar de forma continua por su territorio, lo anterior denota que el Plan de Vida es un instrumento que permite a los contextos articular mejor sus problemáticas, intereses y propuestas para su mejora, además de incluir la vinculación con agentes externos (Espinosa, 2014).

El proceso de construcción del Plan de Vida inicia con una reflexión acerca de la historia y cosmovisión de las comunidades, y culmina con la formulación de alternativas de desarrollo que se basen en sus intereses y reafirmen su identidad, consiguiendo una mejor relación del sujeto con su entorno, considerando el medio ambiente, sus tradiciones y costumbres. Por esta razón, el proceso de elaboración de los Planes de Vida debe garantizar la voluntad comunal y representativa de distintos grupos sociales hombres, mujeres, jóvenes, niños, ancianos, entre otros (Espinosa, 2014).

Teniendo en cuenta lo que un Plan de Vida brinda a los contextos comunitarios se consideró pertinente el desarrollo de este instrumento en un contexto ciudadano, el cual al ser un proceso que se construye desde lo interno de la comunidad, desde el reconocimiento de sus necesidades, recursos y potencialidades permite fomentar la participación activa de los diferentes agentes comunitarios, quienes al contar con experiencias, conocimientos y vivencias dentro del sector, aseguran una mejora del mismo, desarrollan una autonomía frente a lo que quieren lograr y consiguen nuevas perspectivas para responder a las demandas que presentan hoy los contextos.

Es entonces como desde la presente investigación se concretó el desarrollo del Plan de Vida en un sector de la Comuna Diez de San Juan de Pasto teniendo en cuenta que es un contexto que abarca diferentes dinámicas sociales y problemáticas álgidas principalmente en torno a la seguridad y gestión de recursos pero que a su vez cuentan con proyectos que aunque son importantes a nivel de comuna se centran en la satisfacción inmediata de necesidades, desde agentes externos y no promoviendo la participación de los habitantes de sus sectores o potenciando las capacidades de los mismos; este sector es el Barrio la Esperanza, el cual fue elegido debido a la relevancia histórica que representa en el contexto de Comuna Diez, posibilitando identificar aspectos históricos que son transversales a las dinámicas comunitarias actuales y que se constituyen un referente para la visión futura de

sus habitantes en la construcción participativa del Plan Comunitario de Vida; de igual forma, se identificó que este sector se encuentra ubicado entre otros barrios en los cuales se presentan dificultades en torno a la violencia, inseguridad, consumo de sustancias psicoactivas, además en el Barrio se encuentra ubicada la cárcel Judicial lo cual ha generado en los habitantes una preocupación en torno a su seguridad por las dinámicas internas del penal y por las personas que se acercan a él para hacer las respectivas visitas, entre otras problemáticas, que han llevado a formar fronteras imaginarias, estas situaciones con los Barrios limitantes y el establecimiento penitenciario genera en los habitantes del sector un mayor interés por trabajar en torno a ellas y que su sector no se ubique como un confluente de las mismas.

Por lo anterior el desarrollo de la investigación, en un primer momento se llevó a cabo a partir de inserciones comunitarias, desde lo interno de la comunidad, para entender sus intereses, conocer sus planes, sueños y proyectos, por tal razón el presente estudio buscó llegar a entender las características, necesidades y recursos que surgieron desde la comunidad, desde el saber de los agentes comunitarios, para de ese modo dar establecimiento a escenarios que favorecieron la participación y al mismo tiempo la construcción del Plan de Vida Comunitario y que a su vez permitió la movilización del pensar y accionar de los individuos y por lo tanto de la comunidad, extendiéndose hacia la garantía de un bienestar colectivo.

La viabilidad de la construcción del Plan de Vida se visualiza desde la participación, ya que esta permite que los diferentes agentes comunitarios se reconozcan dentro de su comunidad, se apropien de ella y formulen planes desde su saber y experiencia que tengan por objetivo conseguir una movilización dentro de los habitantes de su sector, así pues esta investigación busco desarrollar un Plan de Vida a nivel barrial, ya que los trabajos encontrados se enfocaban en comunidades de gran magnitud como comunas, corregimientos y pueblos indígenas, ante tal razón es importante ampliar el conocimiento y hacer aportes al mismo frente a la posibilidad de construir un Plan Comunitario de Vida que abarque las necesidades y visión futura de un sector específico, ya que en este emergen características propias y únicas; de igual modo al haber trabajado en la construcción participativa del Plan de Vida, se pretende que se dé una movilización de todos los grupos etarios que conforman el Barrio La Esperanza, lo cual es una novedad, puesto que se

posibilita reconocer la visión de la mayor parte de los agentes comunitarios desde un encuentro intergeneracional en la construcción de dicho Plan de Vida Comunitario. Así mismo es importante reconocer la relevancia social que da la investigación al promover en los agentes comunitarios el reconocimiento de sus recursos, habilidades, necesidades y demás características sociales, que ha de permitir la búsqueda de alternativas para la solución de sus problemáticas impactando no solo en este sector, sino que se ha de proyectar a sectores aledaños.

Acercas de los antecedentes que se tuvieron en cuenta para la investigación se encuentra que a nivel nacional está el proyecto desarrollado por la comunidad NASA del Departamento del Cauca, cuyo objetivo se enfocaba en conseguir comportamientos emergentes (formas complejas de accionar desde la propia comunidad en pro de un beneficio común), de esta manera se consiguió paso a paso el desarrollo de esta clase de comportamientos, fortaleciendo el desarrollo endógeno y mayor arraigo de la cultura al tomar como base los conocimientos, tradiciones y recursos de la comunidad, empleándolos con fines de desarrollo (Wilchez-Chaux, 2005). De igual modo se encuentra lo realizado en la comunidad indígena de los Pastos en el Departamento del Putumayo, en este se destacó la importancia de la identidad en los procesos del Plan de Vida, enfocándose en el rol y el aporte de cada miembro en su comunidad, usando para tal fin la estrategia de mingas de pensamiento, con las cuales se logró una participación intergeneracional, que sirvió de base para la construcción de un Plan de Vida en este pueblo, dando importancia al sentido de vida de cada individuo de la comunidad y de esta en general (Tatalcha, 2008). En estos proyectos se ha visto que la mejor forma de conseguir una movilización comunitaria desde el Plan de Vida, sucede a partir de la participación y posterior organización comunitaria, cuyos procesos son fundamentales en la construcción de un Plan Comunitario de Vida que emerja desde lo interno de la comunidad.

En la región y más específicamente en el contexto de la Comuna Diez de San Juan de Pasto, desde Asocomuna (2011), se ha planteado la elaboración del Plan de Vida, dicho proyecto iniciado desde el año 2004, contó con la participación de los líderes comunitarios de los diferentes barrios de la Comuna, sin embargo tras el estudio y análisis de este proyecto se vio que el alcance de sus objetivos se enfoca en la satisfacción de ciertas necesidades de la población desde el asistencialismo y no promoviendo el desarrollo de las

potencialidades de las personas del sector o consiguiendo una autosostenibilidad para trabajar por lo que se quiere lograr; de igual modo cabe aclarar que el proyecto de Asocomuna se enfoca en abarcar la totalidad de Barrios pertenecientes a la Comuna Diez y no se contemplan ideas que tengan el interés de desarrollar este tipo de proyecto en un sector específico de ahí la importancia del trabajo realizado ya que se enfocó en las problemáticas y potencialidades de un solo Barrio.

En cuanto a los referentes teóricos tenidos en cuenta para el desarrollo de esta investigación en primer lugar se encuentra el concepto de Plan de Vida, que desde una perspectiva comunitaria se concibe como un proceso donde personas, colectivos y comunidades desarrollan capacidades para analizar sus problemas e idear soluciones que les permita mejorar su calidad de vida, a través de la utilización de los recursos propios, ya sean económicos, sociales, culturales, entre otros y que requiere una acción duradera en el tiempo (Brioso, 2001), De este modo es importante aclarar que el desarrollo comunitario se da a través de la plena participación de los habitantes, desde la toma de conciencia y compromiso para un accionar frente a sus dilemas, por lo cual dentro del proceso de construcción del Plan de Vida, desde la comunidad emergieron unos ejes guía, bajo los que se trabajó y los cuales se presentan a continuación de manera conceptual, como referente para la investigación:

Para comenzar se encuentra el eje de organización comunitaria la cual es una estructura que se da a un grupo de personas para funcionar de acuerdo a un método y a un objetivo común, en este proceso varias personas deciden unificarse en torno a sus intereses o problemas comunes para formular estrategias que les permita dar solución a sus dificultades; de esta forma la organización permite la socialización entre los diferentes actores comunitarios y fortalece su comunicación; además mediante este eje del Plan de Vida se da lugar a la utilización adecuada de los recursos físicos y humanos de una comunidad en pro del bienestar colectivo, promoviendo la gestión y el liderazgo comunitario (Estelí, 2008). Dentro de este eje, desde la participación comunitaria se plantearon unas líneas de trabajo que están en coherencia con el concepto de organización, ya que, requieren que haya una filiación clara por parte de los diferentes agentes comunitarios para poder trabajar en torno a ellas; estas corresponde a la Seguridad, la cual es una situación social, donde predomina la sensación de confianza, entendiéndola como

ausencia de riesgos y daños a la integridad física y psicológica, donde tanto el Estado como las mismas comunidades deben trabajar en conjunto para garantizar la vida, la libertad y el patrimonio ciudadano (Comité distrital de seguridad ciudadana de Santiago de Surco, 2007), así mismo se encuentra la gestión de recursos: entendida en términos contemporáneos, como el procedimiento de adecuación de recursos, iniciando con una identificación de los mismos que permita su movilización y uso adecuado frente a las problemáticas (Tono, 2007) y también está la línea de fortalecimiento de espacios comunitarios, la cual es entendida como la capacidad que genera en la comunidad la participación para expresar necesidades, opiniones e ideas pero lo más importante compartir como habitantes de un sector y que a su vez contribuye a la autovaloración y reflexión en torno a la vida cotidiana y la posibilidad de crear y recrear nuevas formas de convivencia (Rivera, Velázquez & Morete, 2014).

Así mismo, la comunidad planteó la necesidad de trabajar el eje de infraestructura, bajo el precepto de que la importancia de la sostenibilidad de los proyectos que se realizan en comunidad, está muy ligada a la infraestructura de los lugares, principalmente a la recuperación de los espacios de y para la comunidad donde todos puedan reunirse, conocerse e interactuar, aumentando así el sentido de pertenencia, el interés por trabajar por su comunidad y la participación activa (Cantó, 2014), así pues las líneas planteadas dentro de este eje fueron en primer lugar la apropiación del espacio lo cual es una forma de entender la generación de los vínculos con los lugares, lo que facilita la relación del sujeto con su entorno, generando comportamientos responsables en su convivir (Vidal & Pol, 2005) y la línea de cuidado del entorno, donde se plantea que es importante considerar el entorno en el cual el sujeto interactúa a lo largo de su vida, concibiendo al hombre como una parte del contexto; en este sentido, el abordaje de esta línea estuvo basada en el principio de solidaridad al concebir el espacio geográfico donde los seres humanos comparten y disfrutan sus bienes, como una posesión que requiere de su cuidado y atención (Unicef, s.f).

Por otra parte, se encuentra el eje de convivencia el cual alude a la necesidad del reconocimiento y legitimidad de los diferentes agentes en torno a sus roles, visiones e intereses, para así trazar una interrelación e integración que guíen la consecución de diferentes aspiraciones (López de Bello, 2006), por lo tanto, en concordancia con lo

anterior se trabajaron las líneas de comunicación, vista desde la participación e interacción en comunidad como el encuentro de fronteras perceptivas, creando entendimientos comunes, en los cuales se promueve el diálogo entre las conciencias expresado en ideas que propendan al cambio (Bronstrup, Godoi & Rivero, 2007) y la línea de integración, como la capacidad dentro de la convivencia para vivir de manera solidaria y sin violencia además de reconocer las capacidades e integridad de los demás y que permite desarrollar en los sujetos habilidades de participación en todas las áreas (Ramos, 2012).

Hay que mencionar además al eje de tiempo libre el cual incide en la formación de representaciones e imaginarios de los individuos en cuanto a su perspectiva como seres colectivos y sociales de como emplean los momentos de no compromisos y no obligaciones para situarse en espacios de lúdica, de descanso, de contemplación o de reflexión sobre sí mismos y sobre su entorno (Cabanzo, 2009); en relación con lo anterior y con los planteamientos de la comunidad durante el proceso de familiarización comunitaria, se llegaron a conclusiones con respecto a este eje, que llevaron a plantear las siguientes líneas de trabajo ligadas a la educación, entendida como *educación comunitaria*, la cual se basa en la promoción de la participación de la comunidad, teniendo como objetivo crear y promover las condiciones necesarias para la actuación autónoma de los sujetos en comunidad, lo cual ha de llevar a la solución de las diversas problemáticas del contexto, satisfacción de necesidades, desenvolvimiento de intereses, realización de aspiraciones, logro de objetivos y activación de la transformación social (Cieza, 2006), también se encuentra la línea de deporte entendida desde su finalidad integradora, basada en el esparcimiento, recreación y desarrollo físico de la comunidad, en donde la participación comunitaria es vital para el mejoramiento de la calidad de vida de los diferentes habitantes, pues desde los espacios deportivos se facilita el reconocimiento y praxis de actitudes y habilidades que pueden ser compartidas, contribuyendo así a la formación de vínculos relacionales (Saldarriaga, Giraldo, Restrepo & Gutiérrez, 2007) y también está la línea de cultura entendida de forma holística como la forma de vida de la comunidad, incluyendo su historia y dinámicas, (Unesco, 2012); es así como lo ratifica Tylor (1987, citado en Moreno, 2013), en donde se contempla la cultura como el conjunto complejo de conocimientos, creencias, arte, costumbres y capacidades o hábitos adquiridos por el sujeto,

como miembro de una comunidad, en torno a su relación consigo mismo, con el otro y con el ambiente.

Finalmente, se planteó el eje de memoria histórica teniendo en cuenta la riqueza histórica del sector donde se trabajó, además del deseo de los fundadores por transmitir esta información; así pues, se define la memoria histórica como una iniciativa pública del reconocimiento del pasado, que garantice que futuras generaciones tengan presente como surgió su comunidad (Antequera, 2011), teniendo en cuenta el concepto de memoria historia se plantearon dos ejes el primero de ellos relacionado con la historia del Barrio, que según Díaz (2010), son los puntos en común, los nexos de unión de datos y cada una de esas memorias individuales que configuran las memorias colectivas, diversas y dinámicas que al estar presentes en la mayoría del sector influyen en ciertas características actuales del mismo, por lo cual se plantea la línea de sentido de pertenencia definido como un sentimiento de identificación y vinculación de la persona con el grupo y con el ambiente que desarrolla su vida pero que implica directamente el bienestar del sujeto (Brea, 2014).

Por otra parte, dentro de la construcción del Plan de Vida, es imprescindible la participación de los diferentes agentes comunitarios, puesto que desde la experiencia de ellos se logró diagnosticar y planificar, para luego accionar y posteriormente evaluar. Para que se dé esta participación se debe tener en cuenta la necesidad de un proceso educativo, con el propósito de que en los habitantes de determinado sector sea evidente la concienciación de sus problemas, esta entendida como un proceso de educación crítica, en el que las personas participan en acciones colectivas, decididas por ellos mismos, que transforman sus condiciones de vida, lo que a su vez transforma su conciencia, pensándose a sí mismas y al mundo desde una perspectiva política, social, cultural y ecológica (Ledesma, 2004).

Además, este proceso de concienciación, involucra a la praxis, entendida como una práctica reflexionada colectivamente en línea con lo anterior la participación comunitaria contempla la dimensión de compromiso comunitario el cual se asume como una fuente de significación de la participación, en donde es preciso que los diferentes agentes comunitarios, desde su liderazgo asuman responsabilidades que guíen acciones conjuntas en procura de resolver las problemáticas del contexto, desde la involucración activa de cada habitante ante el reconocimiento de las necesidades y las estrategias de solución, en donde

cada persona desde sus habilidades promueva el encuentro para el desarrollo de prácticas que beneficien a la colectividad (Guarnizo, Rojas, Leyton, Suarez & Barón, 2015), este concepto también involucra a la vinculación comunitaria y es coherente con el proceso participativo que se promovió ya que esta se entiende como el proceso para trabajar colaborativamente con grupos de personas afiliadas por su proximidad geográfica, intereses especiales o situaciones similares para hacer frente y generar estrategias ante las circunstancias que afectan su bienestar, teniendo como principios la generación de confianza, el reconocimiento y uso de recursos propios y aliados, así como también el fortalecimiento de una comunicación adecuada, que favorezca el aporte en proyectos e ideas de los diferentes agentes comunitarios desde sus experiencias y perspectivas ante las necesidades de un determinado contexto (Consortio de las Subvenciones para la Ciencia Clínica Traslacional, 2011); con el compromiso se favorece la comunicación e interacción entre actores, ya que afianza la reflexión que es oportuna para la formación de conocimiento a partir del cual es posible conocer, comprender y transformar la comunidad para el cambio y el bienestar.

De esta manera el desarrollo participativo involucra la recepción y emisión de información que posibilita espacios de discusión reflexiva y crítica permitiendo la toma de decisiones, como un mecanismo que genera integración desde el nivel de involucramiento en las dinámicas de la comunidad, lo que a su vez refleja una perspectiva política, que puede guiar a los agentes comunitarios a la concienciación de las realidades sociales que se evidencian en su entorno y forjar prácticas de transformación que lleven a un desarrollo sostenible del contexto; siendo la toma de decisiones una dimensión importante del proceso de participación comunitaria, ya que, promueve el encuentro desde la disensión para llegar luego a un acuerdo que beneficie a la totalidad de la población desde la unanimidad y aprobación conjunta (Montero, 2009). En este sentido, según (Musitu & Buelga, 2004) la toma de decisiones, anclada al proceso de participación comunitaria, promueve la posibilidad de generar cambios en el entorno, ya que esta dimensión ofrece un espacio para el dialogo de saberes, la complementariedad de las acciones, la discusión y aprobación de herramientas o estrategias que permitan la solución de problemas. Así mismo, la toma de decisiones, se relaciona con la participación activa de cada agente comunitario apoyando

los acuerdos o medidas que se han aprobado, tomando responsabilidades y compromisos en el funcionamiento satisfactorio de la comunidad.

En conjunto con los anteriores conceptos se plantearon otros referentes que se tornan como complementarios y que aportan en cierto grado a los ejes primarios de la presente investigación, por lo cual es necesario tener su conceptualización, entre ellos se plantea al bienestar comunitario, el cual inicia desde el individuo, teniendo en cuenta que la persona está en continua relación con sus semejantes, de la cual depende su felicidad y crecimiento personal durante su existencia, de este modo, los contactos y las relaciones afectivas que se establecen durante el ciclo vital se tornan como un factor que influye en el bienestar de la comunidad (Blanco & Díaz, 2005).

Finalmente, dentro de las referencias teóricas, se encuentra el concepto de movilización comunitaria la cual es un proceso que implica apropiación y empoderamiento de la comunidad frente a diversas temáticas y problemáticas desde la autonomía y participación de los agentes participativos en las diversas dinámicas de la comunidad. La movilización busca crear un sentido de comunidad que permita el accionar de los sujetos desde una forma colectiva y organizada, a partir de una redefinición de las necesidades y recursos que se posee para lograr una mejora en su entorno (Serie fundamentos, 2003).

Con lo anterior se da cuenta que el ejercicio investigativo estuvo basado en conceptos que tenían a la participación como un elemento fundamental, para lograr una construcción que involucre a la comunidad en su totalidad, la movilice y así formar vínculos que permitan la solución efectiva de sus diferentes problemáticas a partir de sus recursos propios tanto humanos como materiales, teniendo como instrumento al Plan de Vida.

OBJETIVOS

Objetivo general

Fomentar la construcción participativa del plan comunitario de vida en el Barrio La Esperanza, de la Comuna Diez de San Juan de Pasto.

Objetivos específicos

Identificar actores, problemas y recursos comunitarios como insumos para la construcción participativa del plan comunitario de vida en el Barrio La Esperanza.

Promover escenarios participativos que permitan la construcción del plan comunitario de vida en el Barrio La Esperanza de la Comuna Diez de San Juan de Pasto.

Analizar el proceso de construcción participativa del plan comunitario de vida en el Barrio La Esperanza, de la Comuna Diez de San Juan de Pasto.

METODOLOGÍA

Paradigma metodológico

Esta investigación se desarrolló bajo el paradigma cualitativo, puesto que desde esta perspectiva se reconoce que la realidad es dinámica y relacional, permitiendo la construcción de conocimiento y praxis a partir de las experiencias de cada sujeto en su interacción y participación con y en comunidad; es así como lo expone Bonilla (1997, citado en Villamil 2003) quien entiende que la investigación con carácter cualitativo permite captar el conocimiento, significado y las interpretaciones del individuo sobre su realidad social; por tal razón el uso de este paradigma fue pertinente, ya que al tener como objetivo, fomentar la construcción participativa del Plan Comunitario de Vida, fue necesario, comprender la realidad social desde la perspectiva de los actores comunitarios frente a las dinámicas del Barrio, en torno a sus problemáticas, recursos y estrategias para la resolución de las dificultades desde las potencialidades del entorno, para lo cual se favorecieron espacios participativos que permitieron entender las particularidades del contexto desde una inserción comunitaria que permitió el acercamiento a la comunidad para realizar una lectura compleja de la misma a partir de las posturas y percepciones de los participantes frente a su contexto.

Así mismo, de acuerdo a Gorman y Clayton (1997, citados en Muela, 2004) se entiende que la investigación cualitativa es un proceso que obtiene datos del contexto en el cual los eventos ocurren, por lo tanto fue imprescindible hacer un acercamiento a la realidad desde la perspectiva de cada individuo y su participación en los diferentes escenarios, reconociendo al sujeto como un ser dinámico y transformador de su comunidad; en este sentido los argumentos y reflexiones manifestados por los actores sociales fueron los insumos que permitieron comprender las dinámicas del contexto, las cuales se constituyeron en la base que guio el proceso participativo de la construcción del Plan Comunitario de Vida, a partir de los saberes y experiencias de las personas vinculadas en el proceso investigativo.

Enfoque epistemológico

La presente investigación se basó en el enfoque crítico social, el cual según Melero (2011) y Alvarado y García (2008) se caracteriza por guiar a los agentes sociales hacia la transformación de su realidad desde un proceso de reflexión y análisis sobre la sociedad en la que se encuentran implicados y la posibilidad de generar cambios, en donde se busca que los individuos analicen su realidad e incorporen una evolución hacia la transformación de su entorno (Aristizabal, 2008); por lo tanto, a partir del objetivo de esta investigación, se facilitó un proceso de continua reflexión sobre las circunstancias sociales, que desde la toma de conciencia de problemáticas y recursos, promovió escenarios de encuentro para generar aportes desde la experiencia de cada agente comunitario, que luego fueron unificados para diseñar estrategias, teniendo como instrumento el Plan de Vida, que desde su construcción conjunta permitió que los habitantes visualizaran formas de solución ante las dificultades de su contexto.

Así mismo, bajo las premisas de este enfoque, se promovió la movilización de las dinámicas en torno a la participación comunitaria en el Barrio La Esperanza, puesto que se favoreció la concienciación de los habitantes para un uso adecuado de los recursos y así dar solvencia a las problemáticas del contexto desde una postura reflexiva que se basó en una perspectiva de posibilidades, más que de necesidades, lo cual contribuyó al reconocimiento por parte de los habitantes de la importancia del compromiso comunitario como un mecanismo que procura la vinculación entre agentes sociales, que facilita la toma de decisiones, desde la generación de propuestas y aprobación de las mismas para llegar a un bienestar colectivo y posterior desarrollo local.

Por otra parte, es importante señalar que una de las finalidades del enfoque crítico social, es la democratización del conocimiento (Aristizabal, 2008), la cual, se fue desarrollando desde los escenarios participativos, ya que estos permiten el diálogo de saberes, desde el encuentro entre los actores comunitarios, quienes desde sus conocimientos y experiencias propiciaron la expresión de propuestas y el disenso de las mismas, para orientar la formulación de estrategias y acciones específicas que dieran solución a sus problemáticas.

Método

La investigación realizada se orientó desde la investigación acción (IA), puesto que la práctica de esta busca responder a las necesidades o problemas dentro del contexto

comunitario, que contribuyan al bienestar integral y colectivo en la promoción de un accionar de los diferentes sujetos, con una constante reflexión sobre las praxis humanas y situaciones sociales vividas; de esta manera, este método se caracteriza por la participación de los agentes comunitarios para mejorar las propias prácticas vividas en el contexto, mediante un proceso transformador que posibilita la creación de comunidades autocríticas, que desde estudios investigativos han de favorecer la construcción de un análisis crítico del entorno social (Rodríguez et al., 2011).

De este modo, de acuerdo a Bausela (2005), se concibió a la Investigación Acción como un ciclo, que aborda las fases de planificación, acción, observación y reflexión, las cuales se dinamizaron al responder al objetivo del presente estudio encaminado a fomentar la construcción participativa del Plan Comunitario de Vida, ya que se inició con una fase de planificación, en donde los habitantes tomaron conciencia de sus problemáticas y la necesidad de movilizar sus recursos humanos y físicos para solventarlos, lo cual dio paso a la acción, en donde se posibilitaron espacios de encuentro que viabilizaron la formulación de estrategias para la solución de las dificultades del contexto, sobre estas propuestas se mantuvo una constante retroalimentación, dando paso a la fase de observación, para luego pasar a la reflexión, en donde la comunidad evaluó tanto el Plan de Vida construido como el proceso participativo, lo que se evidenció en la generación de ideas y sugerencias para continuar desarrollando escenarios participativos, lo cual permitió que los actores comunitarios tuvieran otra lectura de la realidad, con el fin de planificar nuevas acciones que le proporcionen una mejora continua a su entorno.

A continuación, se presenta gráficamente el desarrollo de la investigación desde la Investigación Acción:

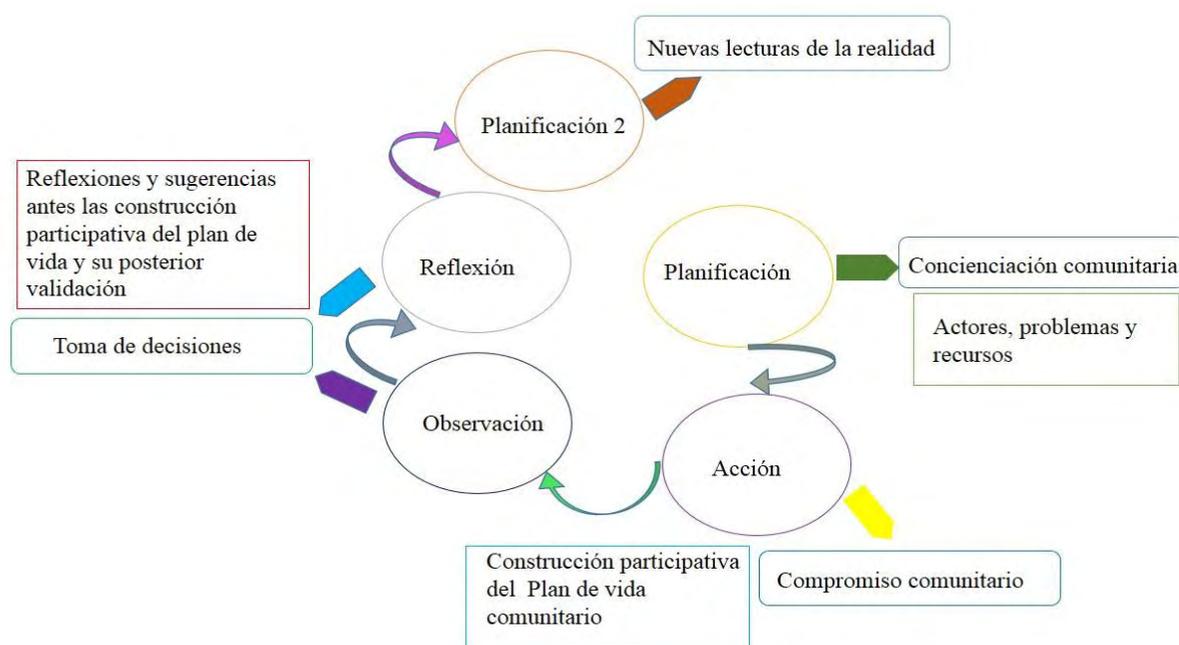


Figura 1. Diseño investigativo basado en (Rodríguez., et al, 2011).

Participantes

Población

El trabajo investigativo se desarrolló con los habitantes del Barrio La Esperanza de la comuna diez de San Juan de Pasto.

Unidad de análisis

En el proceso investigativo se trabajó con diez líderes comunitarios, quienes hacen parte de la junta de acción comunal, cinco informantes clave, representados por los fundadores del Barrio, quienes se han convertido en un referente de participación, organización, movilización y gestión comunitaria, veinticinco informantes generales, los cuales corresponden en su mayoría a mujeres y propietarios de viviendas, quienes asumieron un compromiso vinculativo con los diferentes procesos del Barrio y alrededor de veinte agentes pasivos, generalmente niños, jóvenes y personas que viven en arrendamiento, quienes participaron en la asamblea de validación .

Técnicas e instrumentos de recolección de información

Observación participante

Esta técnica permite conocer las dinámicas del contexto desde la vinculación con los procesos acontecidos en el entorno, permitiendo hacer lecturas complejas de la realidad

desde la interacción con los espacios físicos y participativos de la colectividad (Robledo, 2009); de este modo para el desarrollo del ejercicio investigativo fue necesario acudir a esta técnica desde el proceso de familiarización comunitaria, para conocer desde la posición de los agentes comunitarios las dinámicas del contexto, lo cual a su vez posibilitó la comprensión de la toma de conciencia por parte de los participantes frente a sus problemáticas y recursos, que en el transcurso de los encuentros participativos se fue fortaleciendo, identificando también el proceso en torno al compromiso comunitario y toma de decisiones en la construcción del Plan Comunitario de Vida, donde desde la observación participante se logró entender el desarrollo de la participación comunitaria a partir de las vivencias y el devenir de las diversas circunstancias del contexto.

Entrevistas semiestructuradas

Las entrevistas semiestructuradas se convierten en técnicas que permiten el acercamiento a la realidad desde la percepción de los sujetos implicados en ella, dando protagonismo a los actores comunitarios (Torrecilla, s.f), fue así como desde el uso de esta técnica los participantes manifestaron sus experiencias, sugerencias y aportes al contexto lo que permitió además de una inserción comunitaria, la toma de conciencia de los participantes frente a su posición activa ante los problemas y recursos de su entorno.

De acuerdo con lo anterior, las entrevistas estuvieron dirigidas a los diferentes agentes comunitarios, en un primer momento con el objetivo de hacer una lectura amplia acerca de las dinámicas del contexto; en segunda instancia las entrevistas se aplicaron a los diferentes líderes comunitarios con el fin de validar el proceso participativo de la comunidad en la construcción del Plan de Vida, permitiendo que los agentes participantes asumieran un compromiso frente a las acciones construidas colectivamente.

Cartografía social

La cartografía social se constituye en una herramienta para construir conocimiento de manera colectiva; es un acercamiento de la comunidad hacia su espacio geográfico, social, cultural, económico e histórico. Se realiza mediante la elaboración de mapas, hechos desde la participación (Ardon 1998).

De acuerdo con la conceptualización anterior, la realización de la cartografía favoreció la vinculación de los diferentes participantes, posibilitando el reconocimiento de su territorio, recursos, problemáticas y posibilidades. En la ejecución de esta técnica, los

agentes comunitarios realizaron tres mapas, en donde plasmaron las dinámicas del contexto en los tiempos pasado, presente y futuro, fomentando el proceso de participación comunitaria.

Talleres participativos

Consisten en escenarios donde se aprende y se interactúa con el otro, con el fin de desarrollar procesos; también son concebidos como una realidad integradora, compleja y reflexiva, en que se unen la teoría y la práctica fortaleciendo una comunicación constante con la realidad social dentro de un equipo de trabajo dialógico entre todos los actores sociales (Centro de Estudios de Opinión, s.f).

En este sentido se desarrollaron talleres participativos, que permitieron construir colectivamente los ejes del Plan de Vida Comunitario, en estos se desarrollaron estrategias lúdicas, de integración, esparcimiento y encuentros intergeneracionales ajustados a los ejes del Plan de Vida, de esta manera, estos talleres posibilitaron la participación comunitaria desde sus dimensiones, fortaleciendo el rol protagónico que fue adquiriendo cada habitante como un sujeto activo y transformador de su contexto.

Asambleas participativas

Se conceptualiza las asambleas participativas como encuentros en los cuales cada participante da su aporte de acuerdo a los temas establecidos a trabajar, haciendo un análisis colectivo frente a un determinado objetivo o temática, que llevan a la toma de decisiones en torno a un caso específico (Alberich et al., 2009).

En este orden de ideas, durante el desarrollo del proceso investigativo se realizaron dos asambleas participativas; la primera se hizo con el objetivo de dar a conocer a la comunidad el proyecto a realizarse en el proceso de la construcción participativa del Plan de Vida Comunitario, durante la ejecución de esta, se permitió que los agentes sociales expresaran sus inquietudes y sugerencias frente a lo expuesto, lo que posibilitó la toma de decisiones desde el aporte de insumos por parte de los participantes en el proyecto presentado, avalando de forma unánime la ejecución de la investigación pues consideraron sería un aporte significativo ante las dinámicas participativas de la comunidad. La segunda asamblea se realizó con el propósito de que la comunidad validará el Plan de Vida construido desde la participación de los diferentes actores, en este sentido, se dio a conocer el proceso investigativo realizado y los resultados obtenidos, ante los cuales los

participantes desde un rol activo expresaron sus propuestas en temáticas álgidas que habrían que considerarse dentro del Plan de Vida, considerando estas apreciaciones los participantes aprobaron el Plan de Vida asumiendo el compromiso y la responsabilidad de fortalecer los espacios participativos que posibiliten hacer frente a sus dificultades de forma conjunta.

Procedimiento

Considerando el método de la investigación acción, se contemplan las fases de un ciclo que inicia desde la planificación, en donde se reconoce las diversas problemáticas y estrategias de solución, para luego pasar a la acción en cuya fase se desarrollan prácticas de transformación que han de ser flexibles y ajustadas al contexto, con lo cual se ha de transitar hacia la observación crítica de las acciones que den lugar a la reflexión sobre la praxis desarrollada y así guiar una posterior planificación que ha de acrecentar el ciclo de la IA, no desde la repetición del mismo, sino desde el fortalecimiento continuo de acciones y reflexiones que lleven a un mejoramiento continuo en el desarrollo local (Rodríguez et al., 2011).

En este orden de ideas, la figura 2, muestra como la investigación desarrollada cumplió con el ciclo de la IA propuesto, a través del cual se desarrolló el proceso de participación comunitaria en la construcción del Plan de Vida.



Figura 2. Procedimiento investigativo.

Plan de análisis de la información

El análisis de la información se hizo mediante la integración categorial de categorías deductivas establecidas desde la confrontación de la teoría y praxis social y categorías inductivas, emergentes desde el saber comunitario, lo cual permitió clasificar la información desde las premisas que han de ser significativas en los resultados investigativos (Schettini & Cortazzo, 2015).

De acuerdo a lo anterior, en un primer momento, se organizó la información a través de categorías, las cuales según Cásares (2003) favorecen la sistematización y posterior análisis de la información, de acuerdo a los intereses de la investigación. En este sentido las categorías de análisis correspondieron al Plan de Vida, del cual surgieron las subcategorías referentes a la organización comunitaria, memoria histórica, tiempo libre, convivencia e infraestructura; y participación comunitaria, en la que se establecieron las subcategorías relacionadas con la concienciación comunitaria, compromiso comunitario y toma de decisiones.

De esta manera, teniendo en cuenta los lineamientos de Quecedo y Castaño (2003), Rodríguez (2003) y Fernández (2006) el análisis de datos responde a una serie de etapas, iniciando con el ordenamiento de la información, para lo cual se ha de transcribir las verbalizaciones o discursos de los participantes dadas en la ejecución de las diferentes técnicas, con esto se pasa a codificar los hallazgos desde códigos referentes a las categorías de estudio, para luego integrar la información bajo las categorías establecidas, que posteriormente han de ser dispuestas de tal forma que den solución de los objetivos de la investigación; es importante tener en cuenta que con las categorías establecidas se han de indagar teorías o estudios que confronten los resultados para dar paso a la triangulación entre resultados y referentes teóricos, para luego formular conclusiones de la investigación; en este sentido la figura 3 muestra cómo se desarrolló este proceso.

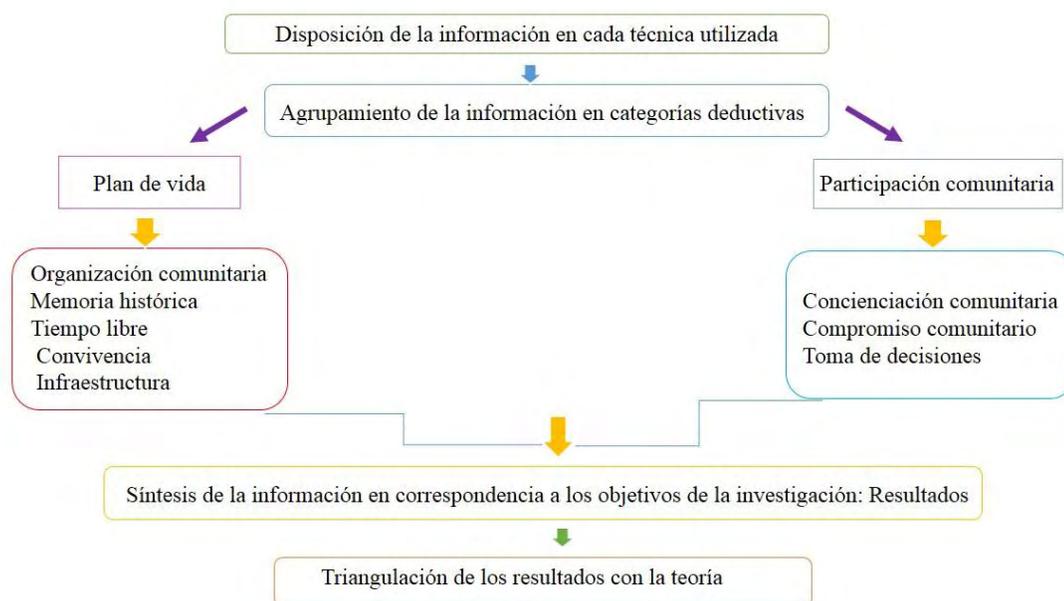


Figura 3. Análisis de la información.

Por otra parte, es importante considerar que los resultados obtenidos fueron de carácter experiencial, dados por los discursos de los agentes comunitarios en su contexto que bajo la premisa de la construcción participativa del Plan de Vida, se reconocieron las problemáticas y recursos del contexto, que posibilitaron el accionar de la participación en espacios que permitieron la generación de ideas y saberes; por tanto el análisis de los mismos se hizo bajo un análisis hermenéutico, que permitió una aproximación a la interpretación, desde la experiencia a nivel espacial, temporal e histórica (Cárcamo, 2005).

Elementos éticos y bioéticos

Esta investigación se rigió bajo los lineamientos éticos y bioéticos contenidos en la Ley 1090 del 2006, y en el Código Deontológico y Bioético que regula el ejercicio de la profesión psicológica en Colombia. Para el desarrollo de la investigación se consideró el artículo 49 donde se estipula que "los profesionales de la psicología dedicados a la investigación son responsables de los temas de estudio, la metodología usada en la investigación y los materiales empleados en la misma, del análisis de conclusiones y resultados, así como de su divulgación y pautas para su correcta utilización"; por tanto el equipo investigador asumió las responsabilidades en el desarrollo investigativo llevado a cabo en el Barrio La Esperanza.

También se hace importante mencionar el artículo 50 de la Ley 1090, donde se menciona que "los profesionales de la psicología al llevar a cabo investigaciones científicas, deberán basarse en principios éticos de respeto y dignidad, al igual que salvaguardar el bienestar y los derechos de los participantes"; lo cual fue primordial en la presente investigación, pues se pretendió una mejora y transformación de la comunidad, en base a los requerimientos de los agentes comunitarios, quienes firmaron el respectivo consentimiento o asentimiento informado, manifestando la libertad de participación en la investigación.

RESULTADOS

La investigación desarrollada tuvo por objetivo fomentar la construcción participativa del plan comunitario de vida en el Barrio La Esperanza de la comuna Diez de San Juan de Pasto, para dar respuesta a este propósito se inició con el proceso de familiarización comunitaria, en el cual se realizó una lectura compleja acerca de las dinámicas del sector, acordes a los lineamientos de la psicología comunitaria, en donde en primera instancia se hizo el reconocimiento de la ubicación del Barrio, el cual cuenta con cuatro vías de acceso y limita con el Barrio Corazón de Jesús, el Barrio Buenos Aires, Barrio Bellavista y sector conocido como Vuelta Negra; de igual forma en La Esperanza, se ubica la cárcel judicial, la ubicación de este establecimiento podría darle características propias a la comunidad que la diferencian de sus comunidades vecinas. Por lo anterior, se han desarrollado en el sector una serie de problemáticas, frente a las cuales se ha dado inicio a un proceso de movilización de los actores en torno al uso efectivo de sus recursos, notándose un interés hacia la transformación de su entorno, posibilitando mejores condiciones de vida para sus habitantes.

Dadas estas circunstancias y para respaldar el desarrollo óptimo del objetivo propuesto, se trabajó en correspondencia al modelo de cambio social, puesto que este se ajustó tanto a las dinámicas de la población como al proceso de investigación desarrollado; ya que, el cambio social tiene por objetivo facilitar a la comunidad una concienciación transformadora de sus necesidades, intereses y recursos que posee para hacer cambios efectivos tanto en el entorno como en la posición del individuo. Este cambio ha de concebirse desde la misma comunidad a través de procesos de autogestión, en donde el agente externo dinamiza, moviliza y potencializa los recursos propios, siendo la

comunidad el eje sobre el cual giran todos los procesos de cambio, por lo tanto la intervención debe dinamizar procesos que promuevan la participación y la igualdad de las personas. (Buelga, Musito, Vera, Ávila, & Arango 2009).

En este sentido, en primer lugar se buscó identificar actores, problemas y recursos comunitarios como insumos para la construcción participativa del Plan Comunitario de Vida en el Barrio La Esperanza. Entendiendo a los actores como individuos que son afectados o afectan el desarrollo de determinadas actividades, son aquellos que poseen información, recursos, experiencia y alguna forma de poder para influenciar la acción de otros, además se considera que un agente comunitario es una unidad generadora de acción o relación social, que enlaza a su acción sus vivencias y características personales, fijándose en objetivos determinados. (Tapella, 2007).

Para tener claridad en cuanto a los actores existentes en el Barrio se decidió hacer una clasificación de los mismos en líderes comunitarios, quienes son reconocidos y aceptados por la mayoría de los miembros de su comunidad, puesto que son personas que generan confianza y son referentes para la participación comunitaria (Montero, 2006); también se encuentran los informantes clave, quienes corresponden a individuos que poseen un discurso que da cuenta de un conocimiento profundo de su comunidad, aportando significativamente a la vinculación comunitaria; por otro lado, están los denominados informantes generales, quienes poseen un conocimiento parcial de las dinámicas de la comunidad, pero que sienten un interés por la mejora de su entorno; finalmente se encuentran los agentes pasivos, quienes, tienen un nivel bajo de participación en los procesos comunitarios, sin embargo mantienen relaciones óptimas con los demás miembros del Barrio (Mendieta, 2015).

Teniendo en cuenta la clasificación anterior, a continuación, en la tabla 1 se detallan los tipos de actores encontrados en el trascurso de la investigación.

Tabla 1.

Identificación de actores comunitarios.

Tipos de actores	Actores encontrados en el contexto
Líderes comunitarios	Se encuentran los integrantes de la junta de acción comunal de periodos anteriores y las personas que forman la JAC actual; quienes

	participan de una forma activa buscando nuevas alternativas para solucionar las diferentes problemáticas del Barrio
Informantes clave	Se encuentran los fundadores quienes asumen un rol activo en la comunidad, en las diferentes acciones y eventos organizados para la construcción participativa del Plan Comunitario de Vida, esto debido a su sentido de pertenencia por el sector, reconociéndolos como un potencial humano importante por las experiencias en el transcurso de la construcción del Barrio.
Informantes generales	Aquí se encuentra un grupo de actores comunitarios, quienes corresponden a habitantes del Barrio, en su mayoría mujeres y propietarios de las viviendas, los cuales de forma continua asistieron a los encuentros programados aportando ideas, más sin un compromiso claro en la vinculación para la ejecución de acciones.
Actores pasivos	Son personas habitantes del Barrio, pero que no se involucran en las acciones y procesos de la comunidad. En este tipo de actores se destacó algunas personas que no son propietarias de las viviendas.

En lo que respecta a la identificación de problemas, se hizo necesario hacer una clasificación de los mismos desde su inmediatez en el tiempo, considerando la movilización de recursos como una herramienta de la comunidad para la solvencia de sus dificultades, de este modo, Silva (2003), manifiesta que en las colectividades los problemas requieren una solución a corto, mediano y largo plazo, lo cual permite una priorización de los problemas, que desde la participación comunitaria pueden ser resueltos desde el accionar de los agentes comunitarios forjando de esta manera una capacidad instalada en el tiempo.

De este modo, en la tabla 2, se presenta la clasificación de los problemas identificados en el sector.

Tabla 2.

Problemas identificados en la comunidad.

Tiempo de solución	Problemas del contexto
Problemas de solución a corto	Dentro de estos problemas se encuentra el tema de inseguridad ya que los habitantes reconocen que el sector se ha convertido en un

<p>plazo</p>	<p>lugar donde convergen diferentes dinámicas que implican su integridad y tranquilidad; este problema es visualiza debido a dinámicas como delincuencia, riñas callejeras y consumo de sustancias psicoactivas, estas situaciones han llevado a que los agentes comunitarios tomen conciencia de la importancia de trabajar alrededor de mejorar la seguridad del sector.</p> <p>Por otro lado, se encuentra la falta de organización debido a que la comunidad percibe que no hay claridad frente a este tema, porque hay muchas ideas para trabajar por la mejora de las condiciones del contexto, pero no se logra concretar acciones intencionadas para solventar estas necesidades; por lo cual se identifica la dificultad en torno al fortalecimiento de espacios participativos.</p> <p>Finalmente, a corto plazo se contempla trabajar frente al consumo de sustancias, puesto que esta es una problemática que requiere atención desde una perspectiva de apoyo y no de discriminación, siendo esta una posición construida por la comunidad.</p>
<p>Problemas de solución a mediano plazo</p>	<p>Entre los problemas a solucionar a mediano plazo esta lo referente al manejo adecuado del tiempo libre sobre todo en la población infanto-juvenil, ya que no existen programas que incentiven en ellos sus habilidades y contribuyan a su desarrollo, al contrario, se percibe que los jóvenes tienen una vulnerabilidad frente a prácticas que afectan su crecimiento, ante estas circunstancias los habitantes del sector a través de la participación manifiestan una preocupación y a la vez proponen ideas para intervenir frente a este tema.</p> <p>Dentro de estas problemáticas también se encuentra el requerimiento de la comunidad por trabajar en torno al fortalecimiento de la convivencia vista como un anclaje para generar vínculos afectivos entre vecinos, que posibiliten la integración e interacción como espacios que favorezcan la participación comunitaria desde el intercambio de saberes y sentires.</p>

	<p>Por otra parte, en estas problemáticas los habitantes manifiestan el problema de desintegración familiar como una dificultad generalizada y que podría ser un causante de otros dilemas comunitarios.</p> <p>De igual forma la comunidad identifica el poco uso de espacios y la falta de cuidado del entorno como una problemática a trabajar en el sector.</p> <p>Por último, los diferentes actores contemplan que es importante motivar el desarrollo del sentido de pertenencia como aliciente del trabajo para la comunidad, lo cual ha de promover la participación activa y comprometida de los diferentes agentes.</p>
Problemas de solución a largo plazo	<p>En primera instancia la comunidad identifica una dificultad frente a la infraestructura evidenciada en la adecuación de espacios físicos como la cancha, cancha de microfútbol, salón comunal, vías de acceso y alcantarillado, las cuales requieren un mejoramiento para garantizar el bienestar de la comunidad.</p> <p>Otra de las problemáticas hace alusión a la ubicación de la cárcel judicial ya que algunos habitantes de la comunidad consideran que esta situación es promotora de dinámicas que no favorecen el buen desarrollo del sector; frente a lo cual, desde los encuentros participativos, los habitantes proponen la idea de iniciar un proceso de gestión ante organismos externos con el fin de lograr la reubicación de este establecimiento, siendo conscientes de que este proceso tiene diversas dificultades en su cumplimiento.</p>

Finalmente se contemplan los recursos comunitarios, los cuales son concebidos como los medios que posee una comunidad para dar solución a sus problemas, siendo un factor estructural en el desarrollo del contexto. Estos recursos se clasifican en *recursos existentes*, referentes a los insumos presentes en el entorno y que son de fácil acceso, los cuales pueden ser humanos, materiales o físicos; *recursos potenciales*, los cuales pueden hacerse operativos tras un proceso de intervención, desde el descubrimiento y movilización

de los mismos; *recursos institucionales*, correspondientes a entidades que brindan diversos servicios a la comunidad como educación, recreación o seguridad y *recursos voluntarios*, dados por agentes externos a la comunidad, quienes disponen de tiempo e interés por transformar las realidades sociales y garantizar un desarrollo local (Chacón, 2010).

De esta manera, en la tabla 3 se muestran los recursos existentes en el Barrio La Esperanza.

Tabla 3.

Recursos comunitarios identificados.

Clasificación de recursos	Recursos identificados
Recursos existentes	<p>En este punto los participantes destacan como principal recurso el potencial humano, reflejado en los líderes y demás agentes comunitarios, quienes tienen un compromiso para el trabajo por su entorno en procura de conseguir el bienestar del mismo; además estos líderes se caracterizan por la generación de ideas y la expresión de las mismas en espacios participativos, estos aportes se constituyen como herramientas que pueden transformarse en acciones que contribuyen al bienestar del Barrio.</p> <p>Por otro lado, los habitantes, perciben la presencia de espacios físicos, como facilitadores para la realización de actividades de integración y planeación que intervienen de manera positiva en el fortalecimiento de la participación comunitaria.</p>
Recursos potenciales	<p>En primera instancia se encuentra el legado histórico que para los habitantes se concibe como un recurso que permite acrecentar el sentido de pertenencia y la apropiación hacia el espacio, así como también se convierte en una guía para el desarrollo de diferentes acciones, que desde el intercambio de experiencias han de permitir tanto la vinculación como la participación en donde la comunidad sea la protagonista.</p> <p>Así mismo, los líderes al tener interés por mejorar las condiciones de su sector han desarrollado capacidades que permiten hacer una</p>

	<p>gestión de recursos con entidades públicas y privadas, así como la gestión desde las propias capacidades, siendo estas competencias precursoras de espacios participativos.</p> <p>Se identifica también la habilidad que tienen los habitantes para ejecutar acciones que posibiliten el cambio y la mejora en la comunidad, en esta parte también se resalta la disposición de los agentes comunitarios para convocar a la población.</p> <p>Por último, se destaca que dentro de la comunidad las relaciones entre los vecinos se basan en el respeto y la buena comunicación los cuales fortalecen tanto la convivencia como los vínculos relacionales contribuyendo a la motivación para la participación comunitaria.</p>
Recursos institucionales	<p>Se encuentra la posibilidad de articularse con diferentes Instituciones que facilitan el apoyo que la comunidad necesita para solucionar los diversos problemas encontrados, como por ejemplo la vinculación con la Policía Nacional como soporte ante el tema de seguridad.</p> <p>Así mismo la comunidad es consciente de la presencia de la escuela Club de Leones, como un espacio que brinda educación para algunos niños y niñas del Barrio.</p>
Recursos voluntarios	<p>La comunidad concibe la intervención por parte de la Universidad de Nariño, en donde, a través de la investigación desarrollada se logró movilizar a la comunidad en torno a la participación desde la construcción del Plan Comunitario de Vida, garantizando posteriores ejercicios investigativos en esta comunidad como un compromiso social que permita el desarrollo local desde la capacidad instalada generada en el entorno.</p>

El desarrollo de este primer objetivo de la investigación corresponde a la fase de planificación contemplada por la Investigación Acción, en la cual se logró la toma de conciencia por parte de los agentes comunitarios en torno a sus actores, problemas y recursos, los cuales posibilitaron la participación comunitaria, desde una primera dimensión, así como también se orientó la disposición al cambio social, puesto que, en el

desarrollo del proceso de investigación se encontró una comunidad en equilibrio, en donde a partir de la concienciación comunitaria se permitió la etapa de “descongelamiento”, que propone el modelo de cambio social, en la que se ha promover en los individuos de una colectividad la necesidad de un cambio (Roth, 1986). En este sentido, tras la inserción comunitaria y diferentes encuentros con la comunidad, se consiguió la motivación de los actores comunitarios hacia la necesidad de generar transformaciones en las dinámicas del Barrio, teniendo como instrumento de acción la construcción del Plan de Vida.

Tras la identificación de los diferentes actores, problemas y recursos se realizaron diferentes encuentros participativos, los cuales fueron posibles por la motivación de los agentes comunitarios para generar cambios en la procura del bienestar colectivo, lo cual corresponde a la fase de acción que determina la Investigación Acción.

Estos espacios correspondieron a una asamblea de socialización en la que se dio a conocer el trabajo a realizar y así obtener la aprobación de la comunidad para el desarrollo de la investigación; luego se realizó una cartografía social, que permitió delimitar los ejes del Plan de Vida; más adelante se desarrollaron talleres participativos con diferentes estrategias que posibilitaron la construcción participativa del Plan de Vida y finalmente se desarrolló una asamblea de validación que llevó a la toma de decisiones y posterior aceptación del Plan de Vida.

De esta manera, en la tabla número 4 se presenta el desarrollo de los diferentes espacios participativos en relación con la participación comunitaria y la construcción del Plan de Vida Comunitario.

Tabla 4.

Escenarios participativos en la construcción del Plan de Vida.

Escenarios Participativos	
Lineamientos base	Hallazgos
Recursos movilizados	<i>Recursos existentes:</i> se destaca el potencial humano en la emergencia de aportes desde cada agente, reconociendo las habilidades específicas de cada sujeto en diferentes campos, lo cual ha de aportar a un trabajo en conjunto; también los habitantes identifican el saber y la experiencia de

diferentes agentes comunitarios como un referente para gestionar propuestas presentes y futuras, de esta manera, el recurso humano se movilizó hacia el reconocimiento de cada agente como sujetos activos y con capacidades para la transformación.

De igual forma, están los recursos físicos, ya que los participantes reconocen que la comunidad cuenta con espacios para el desarrollo de escenarios que favorezcan la integración y participación de la comunidad, como polideportivo y salón comunal principalmente.

Recursos potenciales: entre estos sobresale que se logró una movilización en torno al diálogo de saberes y experiencias, fomentando el disenso como estrategia que posibilitó el encuentro de diversas opciones para que de forma conjunta se visualizaran los recursos comunitarios, que han de guiar acciones transformadoras en la comunidad en procura de un bienestar colectivo. También se reconoció la capacidad que poseen los diferentes agentes comunitarios en procesos de gestión con diferentes organismos externos que posibiliten el desarrollo del contexto. Por otro lado, los agentes comunitarios identifican el legado histórico como un recurso que promueve el sentido de pertenencia y se constituye como un referente para la participación comunitaria. Así mismo se destaca la capacidad que tienen los líderes para convocar y organizar espacios que integren a la comunidad y garanticen su participación.

Recursos institucionales: la comunidad reconoció como recursos institucionales la articulación con Policía Nacional para trabajar en torno a la seguridad del Barrio, de igual forma identifican la posibilidad de articulación con entidades que promuevan la educación, el deporte y la cultura como el SENA, Pasto Deportes, y ciertas dependencias de la administración local.

Recursos voluntarios: En este punto, los actores reconocen la presencia de la Universidad de Nariño como un recurso que favorece los diferentes procesos del Barrio, como lo participación.

Actores

Se destacó la participación principalmente de líderes comunitarios,

Vinculados	<p>informantes clave e informantes generales quienes se reconocen y reconocen al otro como sujetos activos en los procesos comunitarios, ya que se movilizaron frente al reconocimiento de las capacidades y experiencias propias y de sus semejantes, que desde el encuentro permitieron la unificación de propuestas ancladas a la construcción participativa del Plan de Vida, desarrollando así un rol activo y participativo desde la generación de ideas y la construcción conjunta de estrategias que den solución a las problemáticas abordadas desde la complementariedad de sus saberes y habilidades.</p>
Aportes a la participación comunitaria	<p><i>Concienciación comunitaria:</i> esta dimensión corresponde al proceso individual de cada persona para reconocer de forma crítica y reflexiva las diversas problemáticas, las causas de las mismas y recursos que están en el contexto que habita, es así como los habitantes de Barrio La Esperanza contemplaron sus problemáticas, las cuales desde su percepción son causadas por la influencia de los sectores aledaños, la presencia en su comunidad de la cárcel Judicial, la desintegración familiar y la falta de claridad en la organización comunitaria, pero los habitantes no se centran en estos malestares, sino que adoptan una perspectiva de cambio hacia la mejora; de igual forma identificaron que sus recursos son una herramienta para dar solución a las dificultades encontradas; así mismo los habitantes fueron contemplando nuevas formas de leer y comprender su contexto, desde sus posibilidades y recursos como también reconocieron el potencial humano desde la visualización del otro en cuanto a sus habilidades y la importancia del aporte de cada uno en la construcción de mejores posibilidades para su entorno, también durante los encuentros se destaca la toma de conciencia de la población en torno a la importancia del legado histórico como insumo potencial para acciones presentes y futuras.</p> <p>Desde lo anterior, fue evidente que la concienciación respondió a unas fases, iniciando con el reconocimiento por parte de los sujetos de que existen problemas, sin tomar una postura frente a los mismos, posteriormente, tras el desarrollo de la inserción comunitaria los habitantes</p>

tuvieron un entendimiento más complejo en cuanto a las dificultades que presenta su comunidad y como llegar a la solución de estas desde el reconocimiento de las habilidades propias y de sus semejantes para lograr un trabajo colaborativo que facilitaron la concretización estrategias de acción que generen una solución efectiva a sus dilemas.

Compromiso comunitario: entendido como la capacidad de vinculación de cada sujeto con los otros, reconociendo que cada persona posee habilidades y que estas desde el encuentro posibilitan la creación de nuevas formas para afrontar las problemáticas del contexto; de este modo, se percibe el compromiso desde la asistencia, ya que se contó con la presencia de diferentes actores comunitarios, quienes desde el diálogo de sus experiencias hicieron aportes significativos en torno a la unificación del Barrio para afrontar los diversos conflictos del entorno. De igual manera, se promovió el compromiso comunitario desde la responsabilidad de los líderes para continuar con sus aportes e invitar a sus vecinos a posteriores encuentros. Así mismo, se evidenció un nivel significativo de compromiso frente a la vinculación de los agentes comunitarios para concretar las estrategias de acción del Plan de Vida. Es importante resaltar que este proceso se fue fortaleciendo desde la vinculación entre vecinos, evidenciada en la comunicación, en donde se favoreció la transmisión de conocimientos, promoviendo el trabajo colectivo como un aporte a la integración y bienestar comunitario; también se destacó la responsabilidad que asumen los diferentes actores para que el proceso de transmisión del legado histórico se mantenga en el tiempo y genere mayor vinculación; por otro lado se identificó que el compromiso comunitario se incrementó, ya que, tanto líderes como informantes clave unificaron sus habilidades para organizar el evento de validación del Plan de Vida, desde la realización de una convocatoria efectiva que aseguró una mayor asistencia de agentes pasivos.

Toma de decisiones: esta se refiere a la competencia de los agentes sociales para generar propuestas y tener una posición clara frente a la elección de

prácticas que beneficien a la comunidad, es así como este proceso se dio desde la aprobación para el desarrollo del proyecto de investigación como una oportunidad para contribuir al bienestar de la comunidad. También se destaca la toma de decisiones, desde la generación de ideas relevantes para el trabajo colectivo y que den solución a los diferentes problemas, enfatizándose en la creación de una escuela de padres que permita el compartir experiencias y articular nuevas prácticas que garanticen la unión familiar. Así mismo los habitantes manifestaron la importancia de la creación de una reseña histórica como un respaldo a la narrativa del legado histórico, constatando un fortalecimiento en este proceso, ya que los habitantes concretizan ideas claras, que al surgir desde la comunidad, incrementan su autonomía y poder ante acciones que beneficien a su población; de esta manera se puede ver que este proceso se fortaleció desde las sugerencias que los diferentes habitantes hicieron alrededor del Plan de Vida del Barrio y la aprobación del mismo como una herramienta que es garante de participación y a la vez que permite dar solución a sus problemas

Aportes al Plan de Vida	<p>En un primer momento se contempló la visualización de las problemáticas comunitarias como las líneas a trabajar dentro del Plan de Vida, las cuales se ubicaron en los siguientes ejes:</p> <p><i>Organización comunitaria:</i> Tras el desarrollo de los encuentros concernientes a este eje, los participantes concretizaron como se debe trabajar la línea de seguridad, en donde los habitantes refirieron la necesidad de crear frentes de seguridad, tener un directorio telefónico que permita la comunicación rápida, hacer mantenimiento e instalación de alarmas y la articulación con Policía Nacional; en la línea gestión de recursos, los participantes reconocieron la importancia de organizarse para luego dirigirse a los organismos pertinentes para conseguir los insumos necesarios para incentivar escenarios de recreación y esparcimiento, así como también la adecuación de vías y espacios físicos del Barrio como polideportivo y el parque infantil; además propusieron ideas para fortalecer</p>
-------------------------	--

los espacios participativos como garantes de una participación efectiva de la comunidad, los cuales corresponden a celebración de fiestas religiosas y fechas conmemorativas.

Infraestructura: en cuanto a este eje los habitantes reconocen la importancia de trabajar desde una línea de apropiación hacia los espacios del Barrio, vista desde la formulación de escenarios que faciliten la utilización de los espacios físicos de manera continua por parte de la comunidad; de igual manera se plantea ejecutar acciones conjuntas como mingas de trabajo y actividades que permitan el uso apropiado de los espacios del Barrio, desde el manejo adecuado de basuras que promuevan el cuidado del medio ambiente; también los participantes plantearon la necesidad de trabajar en la gestión para lograr la adecuación de vías, saneamiento básico y mejora en las instalaciones deportivas y salón comunal.

Convivencia: en este eje los habitantes reconocieron la importancia de trabajar la integración y la comunicación como dos líneas complementarias que favorecen la participación, la filiación y el fortalecimiento de vínculos relacionales que permitan un mejor convivir en comunidad, frente a estos lineamientos los actores sugieren desarrollar actividades lúdicas y de esparcimiento que permitan la integración.

Tiempo libre: este eje desde la perspectiva de la comunidad fue pertinente trabajarlo desde las líneas de educación, deporte y cultura, concibiendo estos componentes como un compensatorio efectivo del tiempo de ocio. La educación como la formación y capacitación de los diferentes agentes comunitarios promoviendo su crecimiento personal y asegure mejores oportunidades para el contexto; en cuanto al deporte los participantes refieren la importancia de realizar campeonatos, formación deportiva y espacios dirigidos por agentes externos para generar el autocuidado en la población a la vez que permite a los jóvenes dirigirse hacia nuevas alternativas de vida y finalmente se encuentra la cultura desde la recuperación de costumbres, valores y espacios artísticos como la danza, la

música y fomento de habilidades manuales (artesanías).

Memoria histórica: durante el desarrollo de este eje los habitantes sugirieron la creación de encuentros intergeneracionales como escenarios que no solo garanticen la transmisión del legado histórico, sino que también fomenten la participación comunitaria, para así fortalecer también el sentido de pertenencia y también plantean la importancia de realizar una reseña histórica que facilite el conocimiento del desarrollo del Barrio desde sus inicios.

Con el desarrollo de los escenarios participativos, se desarrolló la fase de acción que contempla la Investigación Acción, ya que, los actores comunitarios se movilaron en torno a la construcción del Plan de Vida, desde una participación activa. También durante los escenarios trabajados se viabilizó el ciclo de observación, dado en la retroalimentación continua de los habitantes frente a las estrategias construidas.

Tras los encuentros que facilitaron la participación comunitaria, fue posible que los habitantes reconocieran y comprendieran la necesidad de un trabajo mancomunado para el logro de objetivos, reflejándose la motivación por unificar esfuerzos para conseguir las metas propuestas. En este punto es preciso anotar que, en los diferentes ejes del plan de vida, mediante la participación comunitaria se constató el aporte de cada participante en diseñar estrategias que den solución a sus problemas y a la vez que asuman compromisos para ejecutar acciones en procura del bienestar individual y colectivo.

En concordancia con lo anterior y en relación con el modelo de cambio social se evidencia que hubo una movilización de pensamientos y actitudes de los diferentes agentes comunitarios, para hacer uso de sus recursos en procura de solventar sus problemáticas y fortalecer su autonomía como comunidad lo que denota un estado de equilibrio a partir del cual la comunidad ha de desarrollar practicas continuas que permitan la transformación de su entorno, lo cual se hace posible desde el proceso participación en todas sus dimensiones.

En este orden de ideas, el Plan de Vida como instrumento de participación, asegura una capacidad instalada que en inicia desde la concienciación comunitaria, la cual permite a los agentes comunitarios tomar una posición crítica frente a las problemáticas y recursos del entorno, que han de ser movilizados desde el compromiso comunitario, ya que este

posibilita la vinculación y articulación de acciones en procura de un bienestar colectivo, al cual se llega mediante el proceso de toma de decisiones, en donde la comunidad adquiere la autonomía para dar continuidad a prácticas transformadoras.

De esta manera se reconoce la concienciación comunitaria como un proceso que genera acciones de cambio en un contexto, desde el reconocimiento y reflexión crítica en torno a las problemáticas, recursos y estrategias de acción, es así como el proceso participativo de construcción del Plan de Vida de Barrio La Esperanza guió a los agentes comunitarios a identificar sus problemas, entre los que se destaca la seguridad como una dinámica que afecta a la colectividad, el uso inadecuado del tiempo libre como un precursor de dinámicas que alteran el desarrollo integral de los jóvenes como por ejemplo el consumo de sustancias psicoactivas, también los habitantes son conscientes de la importancia de fortalecer los vínculos relacionales para mejorar la convivencia en el sector. Frente a estas dificultades la comunidad reconoce la importancia de movilizar sus recursos, desde el aprovechamiento de sus espacios físicos, como un medio que permite el encuentro y la integración en escenarios de esparcimiento; así mismo, los participantes identifican en sus vecinos una serie de habilidades que pueden complementarse para promover estrategias que les facilite dar solvencia a las diferentes problemáticas, a la vez que contribuye a la unificación del Barrio, desde el encuentro que saberes, el cual se convierte en un potencial transformador que ha de guiar al Barrio a un bienestar integral.

En este orden de ideas la concienciación comunitaria, permitió la participación de la comunidad en el reconocimiento conjunto de problemas, recursos y estrategias de solución en donde el Plan de Vida fue el instrumento para consolidar esta información que posteriormente ha de ser una guía para el accionar comunitario.

En lo que corresponde al compromiso comunitario, mediante las percepciones de los actores comunitarios se entendió que este implica una corresponsabilidad de los diferentes agentes participantes reflejada primeramente en la asistencia para participar de forma activa en la formulación de aportes que permitan el reconocimiento de habilidades y capacidades para llegar a un trabajo vincular que responda a la solución de los problemas del contexto; es así como dentro del compromiso comunitario es necesario tener en cuenta en primer lugar la asistencia como garantía de participación, frente a la cual desde el proceso de construcción participativa del Plan de Vida fue necesario realizar una

convocatoria adecuada, que motive y despierte el interés por el tema a tratar; en donde los líderes comunitarios contribuyeron de manera significativa a movilizar a los habitantes del sector para que estos intervengan en los espacios creados; contemplándose de esta manera el compromiso comunitario por parte de las personas que asumen el rol de líderes; lo cual a la vez denota un estado óptimo de los lazos vinculares al tener el deseo de que la totalidad de la población se involucre en la participación para la construcción del Plan de Vida.

Así mismo se observó un nivel significativo de empatía ya que los participantes de manera continua, mediante la participación voluntaria expresaban su deseo de colaboración en las diferentes situaciones que se pueden presentar en la vida diaria de la comunidad, prioritariamente el trabajo con las familias en lo que corresponde a la desintegración familiar para generar compromisos que permita proporcionarse entre familias apoyo desde sus experiencias y formas de solución de los problemas, notándose el compromiso comunitario desde el reconocimiento de sus capacidades con las cuales pueden hacer frente a las necesidades de la comunidad.

De esta manera se visualiza que la participación comunitaria es un proceso dinámico, que involucra la dimensión personal, familiar y social de los habitantes de un contexto, las cuales interactúan en el espacio comunitario, por lo tanto, desde la participación se permite un encuentro de estas dimensiones que posibilita el crecimiento personal, lo cual ha de aportar al bienestar colectivo.

En lo que respecta a la dimensión de toma de decisiones, durante el desarrollo de la investigación se observó que en la toma de decisiones se percibe una preocupación porque toda la comunidad se involucre y apruebe las diferentes decisiones de manera unánime, velando por la integridad, satisfacción y bienestar de la comunidad; en este proceso se aprecia un acuerdo común frente a las decisiones tomadas acogiendo a lo que se decida, percibiendo así una confianza general en el criterio de aprobación o desaprobación de proyectos o acciones a desarrollar en el contexto.

Por otra parte, en los diferentes encuentros participativos, se resaltó la generación de ideas por parte de los agentes comunitarios, en donde cada participante daba a conocer no solo su experiencia y desacuerdo en cuanto a las dinámicas del sector, sino que aportaba propuestas que permitían la articulación de estrategias que tenían como fin resolver las diferentes problemáticas del Barrio. Entre estas ideas sobresale el retorno a ciertas prácticas

que en el pasado funcionaron como referentes de solución ante las necesidades de infraestructura e integración.

En relación a la toma de decisiones, se destaca la propuesta por parte de los participantes de la creación de una escuela de padres, debido a que el contexto hoy demanda por parte de los padres de familia unas habilidades que permitan la solución efectiva de las problemáticas dentro del hogar y la crianza de sus hijos, por lo cual desde la comunidad surge la idea de la creación de una escuela de padres como un encuentro para compartir experiencias pero también adquirir competencias que permitan una mejor relación familiar y se refleje en el diario vivir comunitario. Para llegar a esta idea se presentó una discusión participativa que fue surgiendo a partir de la experiencia de los padres de familia presentes en los escenarios participativos y que en concordancia a su realidad plantearon, como el ser padres les permite aportarse los unos a los otros, lo cual otorga un rol protagónico a estos agentes, reconociendo su saber cómo una herramienta potenciadora de líderes activos en la comunidad que a su vez contribuyen al empoderamiento de otros habitantes del sector.

Con lo anterior, se reafirma la autonomía de la comunidad al emplear sus recursos humanos, dados desde el saber y la experiencia como un mecanismo que permite la apropiación de un rol activo por parte de los habitantes, que a la vez favorece la participación comunitaria.

En este sentido, se aprecia que el proceso de toma de decisiones le proporciona poder y autonomía a la comunidad, reflejándose en los diversos procesos, en donde desde la intervención participativa de los agentes comunitarios se aprecian diversas opciones para crear y recrear nuevas formas de vida que han de favorecer el desarrollo humano y local.

Finalmente y en concordancia a los lineamientos de la Investigación Acción, con la comunidad se dio un proceso de reflexión frente al proceso investigativo desarrollado, las retroalimentaciones dadas, se basan en la importancia de fortalecer los vínculos internos, que favorezcan la organización comunitaria para posicionar al Barrio ante organismos externos facilitando la consecución de recursos a este nivel, así mismo los habitantes llegan a la conclusión de que el Barrio La Esperanza puede convertirse en un referente para otros sectores motivando así a sus habitantes a una constante participación para la mejora e innovación de prácticas que transformen su realidad; en este punto se pueden dar otras

lecturas que desde los resultados obtenidos propicien la planificación de otras acciones en una espiral en contante progreso, que den una capacidad instalada en la comunidad.

DISCUSIÓN

La construcción constante de conocimiento se da desde la confrontación de la teoría con la praxis, de este modo, a continuación se presenta como la investigación tomó referentes del modelo de cambio social, el cual tiene por objetivo facilitar en la comunidad una concienciación transformadora de sus necesidades, intereses y recursos para hacer cambios efectivos en el entorno y en la posición del individuo, desde un ciclo que se compone de las siguientes fases: descongelamiento, movilización y equilibrio; así mismo el cambio social a de concebirse desde la misma comunidad a través de procesos de autogestión, en donde el agente externo moviliza y potencializa los recursos propios, siendo la comunidad el eje sobre el cual giran todos los procesos de cambio, por lo tanto la intervención debe dinamizar procesos que promuevan la participación y la igualdad de las personas (Buelga et al., 2009); de acuerdo con estas consideraciones, en la investigación se dinamizó este modelo, desde la participación puesto que se posibilitó en los agentes comunitarios la toma de conciencia frente a sus problemas y recursos, así como también se movilizó el accionar de la población para generar estrategias de mejora, las cuales se acogieron desde la toma de decisiones, dándole autonomía a la comunidad, en correspondencia a las fases de este modelo ya que la comunidad apropia procesos sistemáticos coherentes con su dinámica, de esta manera el modelo de cambio social se articula con la participación comunitaria, ya que estos son procesos que se complementan y direccionan las intervenciones en contextos comunitarios.

De esta manera, en el desarrollo de la investigación se tuvo como premisa básica la participación comunitaria vista como un proceso organizado, colectivo, libre e incluyente, en el cual confluyen una variedad de actores, quienes en su interacción constante aportan y reciben conocimientos y experiencias para generar pautas de acción desde la toma de conciencia que da paso a una movilización que facilita y estimula recursos (humanos y materiales), que han de producir transformaciones individuales y comunitarias (Montero, 2004).

Lo anterior es evidente en el desarrollo de la investigación puesto que en la ejecución de los escenarios participativos se facilitó el encuentro de los diferentes agentes comunitarios, quienes al ser los conocedores de la realidad de su contexto, asumieron una

actitud favorable para compartir con sus vecinos sus conocimientos y experiencias, reconociendo a las problemáticas como un punto que los convoca, permitiendo la movilización e integración ante los dilemas que desean resolver para asegurar un bienestar colectivo.

Sin embargo, Montero (2004), manifiesta que en el proceso de participación comunitaria se da un problema en cuanto al involucramiento de agentes comunitarios para asumir un compromiso participativo constante, debido a que en algunos contextos se presentan actitudes poco colaborativas, ya que en ciertas ocasiones los habitantes se centran en necesidades y problemáticas individuales; estos planteamientos se contradicen con lo encontrado en el desarrollo de la investigación, puesto que, para llegar a la participación comunitaria se dio un proceso gradual, superando las dificultades en torno a la vinculación de los habitantes, movilizandolos de forma progresiva la visión de cada agente para que asuma su rol participativo.

En coherencia con lo anterior, para lograr el proceso de participación comunitaria en el sector, fue preciso abordar las dimensiones del proceso participativo expuestas por Seller (2004), las cuales corresponden a la concienciación comunitaria, la cual es un proceso que lleva a los sujetos a desarrollar un reconocimiento crítico que les permite interpretar sus problemas con profundidad, considerando las oportunidades que tienen para su resolución (Chávez, 2012), lo cual se muestra en la praxis, puesto que en el transcurso de la construcción participativa del Plan de Vida se facilitó la concienciación, en la cual los actores comunitarios reconocieron sus problemas y recursos desde una perspectiva posibilitadora contemplando alternativas de solución y no solo centrándose en el malestar que producen las dificultades del entorno, frente a estos dilemas los diferentes participantes se reconocen como actores activos en su comunidad para generar transformaciones en su entorno, teniendo como soporte la colaboración entre vecinos, lo cual se explica desde la concepción de Chesney (2008), quien citando a Freire, manifiesta que en el proceso de concienciación se presenta en un primer momento un reconocimiento superficial de las situaciones del contexto, lo cual da paso a una postura crítica ante las dificultades del Barrio sin un involucramiento claro para la resolución de estas circunstancias, posteriormente se desarrolla una toma de conciencia desde una posición colaborativa, donde cada sujeto asume una postura proactiva para mejorar las condiciones de su

comunidad; desde estos postulados, se entiende que en el trabajo en comunidades es imprescindible comprender al contexto desde la posición que construye cada actor comunitario ante los recursos y potencialidades que posee su entorno, movilizándolo a los individuos a vincularse a los diferentes procesos desde una actitud colaborativa y solidaria.

Continuando con las dimensiones de la participación, se encuentra lo referente al compromiso comunitario, frente al cual Bautista, Pedro y Álvarez (2013), manifiestan que este es un proceso que genera sentido de pertenencia e identidad hacia el contexto en el que el individuo se desarrolla, ya que, el sujeto se involucra de forma voluntaria en el espacio donde habita, forjando relaciones sociales dadas desde la interacción (García & Herrero, 2006), frente a estos hallazgos teóricos desde la ejecución de la investigación se encontró que dentro de la comunidad existe una posición colaborativa visualizada en una constante preocupación por el bienestar del otro, por lo tanto desde los escenarios participativos se apreció el respeto y el reconocimiento de los aportes de sus semejantes como una forma de construir colectivamente nuevas estrategias que den una solución efectiva a sus dificultades, en este sentido es importante, dar cuenta de cómo se afianzan los vínculos relacionales, reconociendo la posibilidad que tienen el sujeto de encontrar en el otro un respaldo, generando de esta manera una dinámica de apoyo social.

De igual modo en el proceso de participación comunitaria se encuentra la dimensión de toma de decisiones la cual involucra la recepción y emisión de información que facilita espacios de discusión reflexiva y crítica, que promueven formular y aprobar prácticas de transformación que lleven a un desarrollo sostenible de su Barrio, (Montero, 2009), bajo estas consideraciones se aprecia que desde la investigación la toma de decisiones tuvo un proceso de fortalecimiento, ya que, en el desarrollo de los escenarios participativos se permitió generar propuestas que luego se fueron concretizando de forma unánime en acciones constructivas para el contexto, que promueven la autonomía comunitaria.

De esta manera, se aprecia que la participación comunitaria es un proceso gradual que inicia desde la movilización del sujeto en la toma de conciencia para que luego se facilite su involucramiento en las acciones colectivas, las cuales han de ser un producto del acuerdo de los diferentes agentes presentes en el contexto y que están encaminadas a promover un bienestar constante en la comunidad, de ahí la importancia de fomentar la

participación desde estrategias que impacten al individuo para apropiarlo de la responsabilidad que tiene para con el entorno en el que se desarrolla.

En correspondencia a lo anterior y para desarrollar el primer objetivo de la investigación fue oportuno que la colectividad hiciera un reconocimiento de sus actores, problemáticas y recursos, frente a este proceso López (2012), en su investigación manifiesta que el reconocimiento de estos elementos comunitarios es primordial para garantizar la participación en los diferentes espacios, puesto que al permitir que la comunidad sea consciente de sus problemáticas se afianzará el deseo de trabajar por la solución de las mismas haciendo uso de los recursos propios para reforzar el poder de la comunidad; estos planteamientos son acordes con el ejercicio de construcción del Plan Comunitario de Vida, ya que el primer acercamiento con los agentes comunitarios fue un facilitador para que estos se asuman como actores activos en la comunidad reconociendo las problemáticas de su entorno pero a la vez identificando las fortalezas que los caracterizan vistas desde sus recursos primordialmente humanos y físicos que dan una perspectiva de cambio encaminado a conseguir un bienestar comunitario; de esta manera y en relación con los planteamientos de Buelga et al (2009) en torno al modelo de cambio social, en este punto del desarrollo de la investigación se viabilizó la fase de descongelamiento, puesto que se facilitó en los agentes comunitarios el reconocimiento crítico de su realidad, posibilitando que cada agente asuma un compromiso con su comunidad, desde la reflexión continua acerca de las dinámicas de su contexto, permitiendo que los diferentes participantes reconozcan su capacidad para dinamizar acciones de cambio a partir de la riqueza experiencial que poseen.

En este sentido, se resalta el rol de los diferentes habitantes, frente a lo cual (Mendes, 2000), en su estudio señala que en un contexto convergen dos tipos de agentes comunitarios, los líderes, quienes asumen la organización y dirección de las acciones colectivas y los agentes pasivos quienes validan o sobre quienes recaen las acciones, en este sentido, tras el ejercicio de la presente investigación se notó que si bien, los líderes comunitarios son un referente para la comunidad, dentro del proceso de participación también existe un aporte significativo de informantes clave e informantes generales, visualizado desde una relación horizontal que permitió la vinculación de los diferentes actores comunitarios en el reconocimiento de sus habilidades y saberes; lo cual se apoya en

los hallazgos del estudio de Montoya, García, y Ospina, (2013), para quienes la participación promueve la horizontalidad de las relaciones, permitiendo el reconocimiento de los diferentes individuos como agentes con capacidades y habilidades, lo cual fomenta escenarios de encuentro como una posibilidad de construcción conjunta, a partir del reconocimiento de problemáticas y recursos.

Con la identificación de actores, recursos y problemáticas se permitió desarrollar el segundo objetivo de investigación el cual buscó la promoción de escenarios participativos los cuales según Tello y Gorostiaga (2009) y García (2004), permiten una movilización de los sujetos en su sentir y hacer activo en su entorno, facilitando la aceptación de cada persona como poseedora de conocimientos valiosos, independientemente de su formación, su idioma, su religión, su edad o sexo por lo cual la información que cada persona posee, unida a la de los demás genera un saber colectivo, lo anterior está en concordancia con lo encontrado en el desarrollo de la investigación donde se evidenció la empatía de los sujetos en cuanto al reconocimiento de que sus vecinos poseen habilidades adquiridas desde su formación, experiencias y vivencias en el Barrio, que al encontrarse viabilizan nuevas alternativas de leer la realidad y realizar estrategias transformadoras de la misma, de esta manera, se puede inferir que en las intervenciones comunitarias se promueven espacios de diálogo de saberes, en donde cada vez se forme actores activos y propositivos ante los dilemas de su contexto.

Así mismo, para fomentar la participación comunitaria, desde la investigación desarrollada, fue importante trabajar en una movilización que repercuta en cada actor para que estos asuman un rol activo y apropien un compromiso frente a las dinámicas de su entorno, en este sentido, se observa una correspondencia con los estudios de Méndez (2000), Hernández y Reimel (2004) y Berroeta y Rodríguez (2010) en entornos barriales, quienes afirman que la participación facilita el desarrollo en el entorno más inmediato de los ámbitos de acción de la persona, y favorece la implicación con su entorno, permitiendo la transformación del contexto, desde los procesos cognitivos y afectivos del sujeto, por lo tanto, en las intervenciones comunitarias es importante iniciar con el fortalecimiento de las actitudes y competencias de cada sujeto, para que este se posicione como un ser transformador de su realidad e impulse la participación de su colectividad, lo cual a su vez se relaciona con el modelo de cambio social en su fase de movilización, en donde de

acuerdo a Musito et al (2009), indican que este modelo, posee una visión de compromiso comunitario y acción, en donde es preciso desarrollar relaciones recíprocas para establecer la construcción de una nueva realidad en la comunidad, mediante un proceso de activación social, es decir, que inicie con la concienciación por parte de los agentes comunitarios de sus problemas y recursos, que permita desarrollar una actitud propositiva y movilizadora para obtener transformaciones duraderas en el tiempo.

De igual forma, los escenarios participativos desarrollados manejaron una dinámica lúdica que permitió mayor vinculación y apropiación por el escenario, aportando significativamente a la construcción del Plan de Vida, lo cual está de acuerdo con los planteamientos de García (2004), quien plantea que este tipo de escenarios permiten formar conciencia del espacio que se habita, del tiempo en que se vive, del entorno natural y cultural, próximo y lejano y al mismo tiempo construir un nuevo concepto colectivo de necesidad y de responsabilidad social.

Por otra parte en la investigación de Garzón, Auad, Abella y Noemí (2005), los escenarios participativos, son tomados como una propuesta sociopedagógica para cumplir con los objetivos de incentivar la autogestión, la participación activa y la organización de los sujetos involucrados, la metodología planteada por el autor está en concordancia con los hallazgos de la presente investigación, puesto que con el avance de los encuentros se posibilitó que los agentes comunitarios reconozcan que cada problemática requiere de la unificación de los aportes y conocimientos de los diferentes habitantes desde una claridad en cuanto a las funciones que se han de asumir para que haya un desarrollo efectivo de las mismas, por lo tanto, en las intervenciones de orden comunitario es oportuno que se desarrollen este tipo de escenarios ya que, propenden una movilización del individuo que lo lleva a ser promotor de la organización y participación comunitaria.

Teniendo en cuenta el proceso participativo reflejado en párrafos anteriores, ahora es importante ahondar en el análisis de la construcción participativa del Plan de Vida; al respecto es necesario entender que este proceso se lo ha tomado desde diferentes perspectivas y objetivos, es así como en algunas investigaciones se ha encontrado que el desarrollo participativo en comunidad se lo ha trabajado primordialmente en el campo de la salud, como lo muestran los estudios de Hills, y Carroll (2004), Hervas (2010) y Arredondo (2008), en cuyas exploraciones han visualizado la participación desde componentes de

activación, responsabilidad, libertad, organización y continuidad, bajo elementos de prevención de enfermedades y promoción de la salud, en donde, desde una fase informacional, se consiguió el involucramiento de agentes comunitarios en la ejecución de acciones que mejoren las condiciones de salud en una población, en contraste con estos estudios, la investigación presentada contempló la participación comunitaria desde un proceso dinámico y complejo que abarca las dimensiones de concienciación, compromiso y toma de decisiones, elementos básicos para generar una capacidad instalada en la comunidad, reconociendo que es preciso ir más allá de la información y movilizar actores y recursos en el contexto para asegurar no solo la resolución de problemas sino también reivindicar la autonomía y poder de la comunidad, asegurando así que la participación está inmersa en todos los aspectos sociales en los que interacciona el sujeto, por esto el estudio se centró en las diferentes necesidades que se contemplaron en el contexto.

Los estudios mencionados anteriormente dan cuenta de cómo se ha desarrollado el proceso participativo en diferentes comunidades, más no se muestran estrategias que fomenten la participación comunitaria, es así como la presente investigación hace visible el Plan de Vida como un instrumento que promueve la participación, favoreciendo la convocatoria de los agentes comunitarios para hacer aportes desde su bagaje experiencial y sus conocimientos frente a las dinámicas de su comunidad, lo cual está en correspondencia con Kuiru (2014), quien plantea que el Plan de Vida es un instrumento potenciador de las comunidades, que facilita la planificación estratégica, colectiva, diferencial e integral de una colectividad que parte de una reflexión sobre su cosmovisión e historia para determinar cuál es la visión de futuro que desean alcanzar, su concepción de desarrollo y definir estrategias para alcanzarlo.

De esta manera, según Espinosa (2014), la intención del Plan de Vida para propiciar la participación, es iniciar por la planificación del desarrollo propio y la construcción de la autonomía como comunidad, involucrando todos los aspectos de la vida de un sujeto social como lo son: aspectos espirituales, culturales, naturales, sociales, políticos y económicos articulados bajo un enfoque territorial, lo cual fue acogido por la presente investigación puesto que con la inserción se dio cuenta de las características del contexto, que viabilizaron los ejes del Plan de Vida que correspondieron a las problemáticas del entorno, aunque, para la población no fue trascendente el tema espiritual, ya que se encontraban

enfocados en las dificultades de índole social; además, el tema del territorio alude a la necesidad vista desde el inicio de esta investigación por trabajar en un contexto específico, ya que es necesario comprender el entorno desde sus particularidades.

Se debe agregar que el Plan de Vida como instrumento de participación también pretende que se desarrolle una continuidad temporal en el contexto asegurando un ciclo de planeación, fortalecimiento de las relaciones, la cultura, los vínculos con el entorno, concibiendo el Plan de Vida como un instrumento propio de cada comunidad, asegurando una apropiación que ayude en su conjunto a un empoderamiento de los actores comunitarios, mediante la disposición de amplios escenarios de participación; por lo tanto los Planes de Vida son ejercicios de toma de decisiones para la acción colectiva (Montoya, Pérez, Gómez, Chamorro, Bomba et al., 2012), frente a estos aportes, en la ejecución de los espacios participativos creados desde la investigación se permitió la apropiación de algunos agentes comunitarios frente a su rol activo en el contexto, quienes reconocieron la importancia de que las acciones formuladas por medio del Plan de Vida, deben tener una continuidad, que guíe el avance de la comunidad y genere en la misma una capacidad instalada, lo cual remite a la fase de equilibrio inherente al modelo de cambio social, en la cual Canaval (2000), sugiere que la comunidad adquiere una posición dinámica y activa para dar línea a procesos subsecuentes frente a sus dilemas a partir de la movilización de sus recursos, lo que se ve se convierte en el facilitador para que la comunidad se asuma desde su autonomía.

Para dar cuenta de la efectividad del Plan de Vida como un instrumento para fomentar el proceso participativo, se presenta a continuación como este ha guiado de manera funcional el desarrollo participativo en otros contextos como, por ejemplo, los proyectos realizados en la comunidad NASA del Departamento del Cauca (Wilchez-Chaux, 2005), comunidad indígena de los pastos en el departamento de Putumayo (Tatalcha, 2008), el pueblo indígena Ebera-Chami en el Departamento del Valle del Cauca (Guaisiruma., et al, 2009) y comunidades de la Amazonia Peruana (Espinosa, 2014) los cuales tuvieron como premisa reconstruir el pasado, para reafirmar el presente y darle vida al futuro, considerando la relación recíproca entre el sujeto y su entorno, en donde el Plan de Vida que se nutre en el pensamiento de los pueblos, la lucha por la defensa de los derechos y las diferentes formas de ver la vida, de acuerdo a las cosmovisiones de cada

contexto, en síntesis debe ser un plan que defina las proyecciones necesarias para responder a las exigencias actuales del contexto; frente a estas experiencias, tras el desarrollo del presente estudio y teniendo en cuenta los resultados dados desde la participación se encuentra que la historia del Barrio es un referente para ejecutar estrategias presentes y futuras, esto guiado por el recurso humano existente en la comunidad, ya que, se encuentran actores que han estado en la construcción del Barrio desde su inicio y tienen presentes sus costumbres pasadas, las cuales que pueden guiar las acciones presentes, teniendo en cuenta el deseo marcado que tiene la comunidad por revivir su historia, es así como la historicidad que manejan los Planes de Vida es un insumo transversal para la participación.

De igual forma considerando el desarrollo que han tenido los Planes de Vida a nivel nacional e internacional, cabe identificar puntos de encuentro con el Plan de Vida del Barrio La Esperanza, los cuales son construcciones hechas desde el saber y la realidad de la comunidad para responder a sus problemáticas desde la participación y movilización de los recursos propios; sin embargo, existen diferencias, una de ellas, enfocada en el contexto de desarrollo, puesto que, los Planes de Vida mencionados se ejecutaron en comunidades indígenas que habitan espacios rurales y que se enfocan en responder necesidades que abarcan la relación sujeto-naturaleza, desde una perspectiva espiritual, al contrario del Plan de Vida realizado en el contexto de la investigación, el cual es un entorno ciudadano y busca resolver principalmente dilemas sociales.

Pero la discusión no se agota con el planteamiento anterior ya que en el contexto que se encuentra inmersa la investigación se ha desarrollado el proyecto de Plan de Vida en Comuna Diez, dirigido por Asocomuna (2011), desde el año 2004, el cual ha sido trabajado con los líderes comunitarios, homogenizando las necesidades de todos los Barrios, lo cual se contrasta con el desarrollo de la investigación, ya que en esta se pudo visualizar que cada contexto tiene características particulares por lo cual sus problemáticas también lo son, lo que promueve la movilización significativa de los diferentes agentes comunitarios que integran un sector específico, ya que al tener una claridad en cuanto a sus dificultades se facilita la apropiación de los habitantes para el trabajo comunitario, lo cual entra en correspondencia con Berroeta y Rodríguez (2010), quienes plantean que el Barrio es una

escala del planeamiento urbano donde los aspectos físicos y sociales se articulan, en torno a un complejo socio-físico en el cual el espacio público adquiere características particulares.

De este modo, el Plan de Vida del Barrio La Esperanza como un instrumento de participación comunitaria, permitió la creación de ejes que responden a las problemáticas propias de este sector, los cuales corresponden a la organización comunitaria la cual plantea la utilización adecuada de los recursos físicos y humanos de una comunidad en pro del bienestar colectivo, promoviendo la gestión y el liderazgo comunitario (Estelí, 2008). Con respecto a esta concepción durante la ejecución de los espacios participativos en un principio la problemática radicaba en la falta de claridad frente a la organización que la comunidad debía tener para concretar sus acciones lo cual fue evolucionando hacia la concienciación de que la unificación de criterios y el asumir responsabilidades son la clave para conseguir sus objetivos, en donde la organización y la participación son procesos complementarios que permiten crear dinámicas transformadoras para el contexto.

También se encuentra el eje de infraestructura ligada a recuperación de los espacios de y para la comunidad donde todos puedan reunirse, conocerse e interactuar, aumentando así el sentido de pertenencia, el interés por trabajar por su comunidad y la participación activa (Cantó, 2014), estos planteamientos son semejantes a la realidad encontrada en el contexto, en donde la comunidad reconoce que el poseer instalaciones físicas es una ventaja para la promoción de dinámicas que involucran la interacción e integración de los diferentes habitantes y por lo tanto también son un garante de la participación comunitaria, es así como el reconocimiento de la comunidad frente a los recursos físicos permite afianzar la apropiación y cuidado de estos espacios con acciones que unifican a la comunidad, resaltándose así la importancia de considerar la infraestructura dentro de las intervenciones en comunidad, ya que Berroeta y Rodríguez (2010), sugieren que las identidades colectivas se constituyen a partir de la preservación del lugar de residencia y de la toma de decisiones en el desarrollo, tanto de acciones e innovaciones socio urbanas.

Además, está el eje de convivencia el cual alude a la necesidad del reconocimiento y legitimidad de los diferentes agentes en torno a sus roles, visiones e intereses, para así trazar una interrelación e integración que guíen la consecución de diferentes aspiraciones (López de Bello, 2006), en acuerdo con esta definición tras la participación en la construcción del Plan de Vida se evidencia una mayor vinculación de los diferentes agentes

comunitarios dando paso a un dialogo de saberes basados en valores como el respeto, colaboración y solidaridad, lo cual denota la necesidad que manifiestan las comunidades actualmente de fortalecer sus vínculos relacionales para lograr una unificación que garantice la armonía en el convivir diario, el cual a la vez es un facilitador para la consecución de objetivos comunes. Hay que mencionar además al eje de tiempo libre el cual tiene en cuenta la forma como las comunidades emplean los momentos de no compromisos y no obligaciones para situarse en espacios de lúdica, de descanso, de contemplación o de reflexión sobre sí mismos y sobre su entorno (Cabanzo, 2009), con respecto a este concepto es interesante explorar como la comunidad abordó lo referente a este eje ya que plantearon tres formas que van más allá de esparcimiento y disfrute, correspondientes a la educación, el deporte y la cultura, las cuales trascienden a campos de formación y autocuidado que inciden en el desarrollo tanto personal como colectivo, por lo tanto, al desarrollar el tiempo libre desde estas líneas puede fortalecer los procesos comunitarios, ya que al tener personas más preparadas y reflexivas frente a su contexto ha de potencializar la participación y vinculación hacia los procesos que se desarrollan para el beneficio colectivo. De igual forma se abordó el eje de memoria histórica la cual se define como una iniciativa pública del reconocimiento del pasado, que garantice que futuras generaciones tengan presente como surgió su comunidad (Antequera, 2011), en este punto los participantes contemplaron la necesidad de reconstruir su historia como un mecanismo que permite afianzar el sentido de pertenencia, puesto que al conocer el trabajo arduo en la construcción del Barrio, se da una mayor filiación que a su vez fortalece la participación comunitaria como un escenario agradable, de ahí la relevancia de considerar la memoria histórica como un mecanismo que es imprescindible para el fortalecimiento de los procesos comunitarios. Es así como la investigación al proponer el Plan de Vida como un instrumento que fomenta la participación comunitaria como un proceso que conlleva a la concienciación de los sujetos como agentes transformadores de su realidad permitiendo la vinculación de los mismos en procesos de construcción de propuestas, las cuales son llevadas a escenarios de análisis y reflexión, que permite la concretización de acciones de cambio en procura de la solución de los diferentes dilemas en el contexto que ha de propiciar una capacidad instalada en la comunidad para promover prácticas continuas que guíen al contexto hacia un desarrollo local.

CONCLUSIONES

El desarrollo del proceso de investigación se inició con una inserción comunitaria que permitió hacer una lectura amplia a las diferentes dinámicas propias del sector, en donde se pudo evidenciar la existencia de una variedad de actores comunitarios, quienes han logrado movilizar diferentes espacios dentro de la comunidad, teniendo así una base sólida que permitió el andamiaje de la participación comunitaria.

Dando paso a la creación y ejecución de espacios participativos que fomentaron la comprensión de la participación desde las dimensiones de concienciación comunitaria, la cual fue evidente en el reconocimiento y reflexión crítica y participativa en torno a las problemáticas, recursos y estrategias de acción, que posibilitaron el encuentro de los diferentes saberes y experiencias de los agentes comunitarios; también se encuentra el compromiso comunitario, el cual desde las percepciones de la comunidad hace referencia a una corresponsabilidad de los diferentes actores para participar de forma activa en la formulación de aportes que permitan el reconocimiento de habilidades y capacidades de cada habitante para llegar a un trabajo vincular que responda a la solución de los problemas del contexto, en línea con este proceso se trabajó la toma de decisiones en la cual tras los encuentros participativos se fortaleció la generación de aportes de los diferentes agentes comunitarios, la unificación de criterios y la posterior formulación de acuerdos frente a las acciones que benefician a la comunidad, lo cual precede al fortalecimiento de la autonomía del entorno.

Para dar lugar al proceso de participación descrito anteriormente se tuvo como instrumento el Plan de Vida en el cual se establecieron cinco ejes que dieron respuesta a las dificultades del Barrio, correspondientes a la organización comunitaria, que permitió plantear acciones definidas en la línea de seguridad, gestión de recursos y fortalecimiento de espacios participativos, también está el eje de memoria histórica, en donde se encontró la importancia de incentivar el sentido de pertenencia mediante la recuperación de la historia del Barrio dando lugar a espacios de participación; con respecto al eje de tiempo libre, la comunidad fue consciente de que este se convierte en un facilitador de la participación comunitaria en la medida que integra a la población en la generación de espacios que promuevan un sano esparcimiento, de igual modo en estos espacios de encuentro se trabajó para posicionar el eje de convivencia como un mecanismo integrador y unificador de la

comunidad, que fortalece los vínculos relacionales entre agentes comunitarios; por último, en el eje de infraestructura los habitantes reconocieron que poseen espacios favorables que necesitan atención desde la apropiación y uso adecuado de los mismos, que ha de promover el trabajo conjunto y el compromiso comunitario para su adecuación y así sean utilizados de forma pertinente tanto por los habitantes del Barrio como por agentes externos que lo visitan.

Así mismo este Plan de Vida, se convierte en un instrumento propio del Barrio La Esperanza, que favorece la participación comunitaria desde las particularidades e intereses específicos de este sector, que al ser un contexto ciudadano da línea para reconocer que los Planes de Vida son funcionales en comunidades urbanas.

El proceso anterior se guio bajo la Investigación Acción, puesto que desde el ciclo que la conforma posibilitó la participación comunitaria, iniciando desde la planificación, en la cual lo habitantes reconocieron su realidad, para pasar a la fase de acción, en la cual, se dieron los escenarios participativos que permitieron formular las estrategias para el cambio, desde la responsabilidad de los participantes para asumir roles activos, dando paso a la observación y reflexión, donde los habitantes se apropiaron de sus acciones a partir de la retroalimentación continua, lo cual contribuyó a que la comunidad asumiera un protagonismo y fortaleciera su autonomía.

También, el desarrollo de esta investigación al estar centrado en un territorio específico, aportó a la movilización de agentes comunitarios, ya que, al tener un conocimiento delimitado tanto de los dilemas que los afectan como de sus alternativas de solución, se posibilitó en esta población un reconocimiento de la importancia de asumir compromisos, que desde la integración de actores promuevan el avance constante de las prácticas de participación que en un futuro se podrían tornar en un proceso sólido y continuo que le den una mayor relevancia a los fines que tiene la comunidad.

Finalmente esta intervención abre nuevas alternativas de investigación en el contexto en el que se trabajó ya que al tener como instrumento el Plan de Vida es posible dinamizar cada eje con un enfoque comunitario que permita la apropiación de cada agente comunitario de su rol participativo y desarrolle un ejercicio constante de vinculación con las acciones de su comunidad que propenda una organización en el Barrio; Así mismo al contar con un espacio a nivel de comuna que permite la congregación de los diferentes

líderes de los Barrios que la conforman se posibilita el compartir la experiencia y tomarla como referente para crear Planes de Vida que se ajusten a las necesidades de cada contexto, de esta manera se forja la oportunidad de una línea investigativa desde el Programa de Psicología, principalmente desde el grupo de investigación libre pensadores en donde se profundice de manera teórica y práctica elementos de la Psicología Comunitaria desde la creación de los Planes de Vida.

RECOMENDACIONES

A partir de los resultados de la investigación se recomienda a la comunidad del Barrio La Esperanza potenciar sus recursos humanos mediante espacios que incentiven la participación continua de los diferentes agentes comunitarios presentes en el contexto a través de la realización de encuentros que convoquen y movilicen a sus habitantes desde sus sentires, facilitando la filiación e integración entre vecino.

Así mismo, es necesario recomendar al grupo de investigación Libre Pensadores continuar procesos investigativos en el Barrio que pretendan dinamizar el Plan de Vida desde una profundización en cada eje, ya que cada uno de estos abarca un campo de acción amplio dentro de la comunidad, del mismo modo, es oportuno realizar un estudio en torno a la reconstrucción de la memoria histórica del contexto, ya que frente a este tema se identifica una riqueza en cuanto a actores que poseen la información de las memorias de cómo fue la construcción de este sector, además que es un tema que motiva a los líderes de esta comunidad. También se recomienda ahondar en intervenciones que propendan fortalecer la organización y participación comunitaria.

REFERENCIAS

- Alberich, T; Arnanz, L; Basagoiti, M; Belmonte, R; Bru, P; Espinar, C., et al. (2009). Manual de metodologías participativas. Observatorio Internacional de ciudadanía y medio ambiente sostenible. Madrid. España.
- Alvarado, L. & García, M. (2008). Características más relevantes del paradigma socio-crítico: su aplicación en investigaciones de educación ambiental y de enseñanza de las ciencias realizadas en el Doctorado de Educación del Instituto Pedagógico de Caracas. *Sapiens, revista universitaria de investigación*. 2. 187-202.
- Antequera, J. (2011). Memoria histórica como relato emblemático. Consideraciones en medio de la emergencia de políticas de memoria en Colombia. (Tesis de maestría en estudios políticos). Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá. Colombia.
- Ardon, M. (1998). Serie de cuadernos metodológicos de investigación participativa. Zamorano IFPRI. Honduras.
- Aristizabal, C. (2008). Teoría y metodología de investigación. Fundación Universitaria Luis Amigo. Colombia.
- Arredondo, F. (2008). Participación Comunitaria y Salud Primaria: el caso de los Consejos de Desarrollo Local de la comuna de La Pintana. (Tesis para optar al título profesional de sociólogo). Universidad de Chile. Santiago de Chile.
- Asocomuna (2011). La comuna Diez en Pasto. Recuperado el 07 de Mayo de 2014 en: <http://arturobando.blogspot.com/2011/08/la-comuna-diez-en-pasto.html>.
- Bausela, E. (2005). La docencia a través de la investigación-acción. *Revista Iberoamericana de Educación*. 20. 36-46.
- Bautista, G; Pedro, C & Álvarez, G. (2013). Participación y acción comunitaria en el manejo de recursos naturales de uso común en la mixteca oaxaqueña. *Ra Ximhai*. 9. 2. 89-98.
- Blanco, A & Díaz, D. (2005). El bienestar social: su concepto y medición. *Psicothema* 17. 4. 582- 589.
- Berroeta, H. & Rodríguez, M. (2010). Una Experiencia de Participación Comunitaria Regeneración del Espacio Público. *Revista Electrónica de Psicología Política*. 22.
- Brea, L. (2014). Factores del sentido de pertenencia de los estudiantes de arquitectura de la Pontificia Universidad Católica Madre y Maestra, Campus Santo Tomas de Aquino.

- Departamento de didáctica y organización escolar. Universidad de Murcia. Murcia. España.
- Brioso, M. (2001). Los proyectos de desarrollo comunitario: estrategias para la democratización de la E PA. *Revista notas nº15*. Consejería educación comunidad de Madrid.
- Bronstrup, C; Godoi, E. & Ribeiro, A. (2007). Communication, Language, Organizational Culture. *Signo y Pensamiento*. 51. 26. 26-37.
- Buelga, S; Musito, G; Vera, A; Ávila, M & Arango, C. (2009). Psicología social comunitaria. México. Trillas.
- Cabanzo, C. (2009). Ocio y tiempo libre: una aproximación a sus representaciones y percepciones en la Universidad Pedagógica Nacional. Observatorio de Bienestar y Responsabilidad Social Universitaria. Universidad Pedagógica. Bogotá. Colombia.
- Canaval, G. (2000). El cambio social: análisis del concepto y aplicación en la investigación, educación y práctica de los profesionales de la salud. *Colombia Médica*. 31. (1). 37-42.
- Cantó, M. (2014). La ordenación de la Infraestructura Verde en el sudeste Ibérico (Comunidad Valenciana, España). *Cuadernos de biodiversidad*. 45. 10-22.
- Cásares, P. (2003). Análisis cualitativo de contenido: una alternativa metodológica alcanzable. *Revista de la escuela de Psicología*. 2. 53-82.
- Cárcamo, H. (2005). Hermenéutica y análisis cualitativo. *Cinta de Moebio*. 23.
- Centro de Estudios de Opinión. (s.f). Conceptos básicos de qué es un taller participativo, como organizarlo y dirigirlo. Cómo evaluarlo. Universidad de Antioquia. Medellín. Colombia.
- Cieza, J. (2006). Educación comunitaria. *Revista de educación*. 339. 765-799.
- Comité distrital de seguridad ciudadana de Santiago de Surco. (2007). Conceptos generales, Seguridad ciudadana. Plan distrital de seguridad ciudadana De Santiago de Surco. Lima. Perú.
- Congreso de la Republica de Colombia. (2006). Ley 1090, Por la cual se reglamenta el ejercicio de la profesión de Psicología, se dicta el Código Deontológico y Bioético y otras disposiciones.

- Consortio de las Subvenciones para la Ciencia Clínica Traslacional. (2011). Principios de vinculación comunitaria. Segunda edición. Department of health and humans services USA.
- Chacón, F. (2010). Los recursos de desarrollo comunitario. *Revista digital innovación y experiencias educativas*. 36.
- Chávez, C. (2012). Contribución de la psicología social comunitaria a la formación integral de estudiantes de nivel medio superior. *REMO*. 9. 23. 43-50.
- Chesney, L. (2008). La concientización de Paulo Freire. *Rhec*. 11. 51-72.
- Díaz, P. (2010). La Memoria Histórica. Revista digital sociedad de la información. Universidad San Luis. Bruselas.
- Espinosa, O. (2014) Los planes de vida y la política indígena en la Amazonía peruana. *Anthropologica del Departamento de Ciencias Sociales*. 32. 32. 87-113.
- Estelí. (2008). Organización comunitaria. Folleto 1. Instituto de formación permanente INFOP. Programa Especial para la seguridad alimentaria nutricional Nacional. Nicaragua.
- Fernández, L. (2006). ¿Cómo analizar datos cualitativos?. *Butlletí LaRecerca*. Universitat de Barcelona. Institut de Ciències de l'Educació. Secció de Recerca. Barcelona. España.
- García, C. (2004). Barrios del mundo: historias urbanas, cartografía social pistas a seguir. Primer encuentro internacional, Barrio del mundo. Memorias de jornada de formación en metodología de cartografía social. Alto Dakar y Evry. Francia.
- García, E & Herrero, J. (2006). La comunidad como fuente de apoyo social: Evaluación e implicaciones en los ámbitos Individual y comunitario. *Revista Latinoamericana de Psicología*. 38. 2. 327-342.
- Garzón, B; Auad, A; Abella, M. & B, Noemí (2005). La transformación del hábitat popular desde talleres integrados de investigación acción participativa. *Revista INVI*. Vol. 20. 55. pp. 121-138. Universidad de Chile. Santiago. Chile.
- Guarnizo, D; Rojas, E; Leyton, L; Suarez, L & Barón, M. (2015). Compromiso de la Comunidad para la Realización del Trabajo en Equipo en correlación con los Líderes Comunitarios. Universidad Nacional abierta y a distancia – UNAD. Proyecto Presentado a la Universidad Nacional Abierta y a Distancia – en

- Cumplimiento de los Requisitos para la Aprobación del Diplomado de Profundización de Desarrollo Humano y Familia de la UNAD. Colombia.
- Guaisiruma, G; Nacabera, Q; Guaisiruma, L. & Guaisiruma, A. (2009). Plan de vida y/o salvaguarda municipio de Vijes, resguardo indígena Wasiruma, pueblo Ebera-Chami, Jai de Drua Wadra.
- Hernández, L. & Reimel, S. (2004). Calidad de Vida y Participación Comunitaria: Evaluación Psicosocial de Proyectos Urbanísticos en Barrios Pobres. *Revista Interamericana de Psicología/Interamerican Journal of Psychology*. 38. 1. 73-86.
- Hervas, A. (2010). La participación comunitaria en Salud y el Trabajo Social Sanitario. *Documentos de Trabajo Social*. 50. 146-186.
- Hills, M. & Carroll, S. (2004). Health promotion evaluation, realist synthesis and participacion. *Ciência & Saúde Coletiva*. Vol. 9. 3. pp. 536-539. Associação Brasileira de Pós-Graduação em Saúde Coletiva. Rio de Janeiro. Brasil.
- Kuiru, F. (2014). Los Planes Integrales de Vida. Un derecho fundamental de los Pueblos Indígenas y un deber del Estado y sus Instituciones. Bogotá: Presidencia de La República de Colombia.
- Ledesma, L. (2004). Sentido psicológico de comunidad y participación comunitaria: dos pilares para un verdadero desarrollo intercultural. Ponencia presentada en el 10 Congreso de Comunicación Intercultural: Diálogos y Conflictos, Universidad de Guadalajara.
- López, C. (2012). Cartografía social: instrumento de gestión social e indicador ambiental. (Tesis presentada como requisito parcial para optar al título de: Magister en Medio Ambiente y Desarrollo). Universidad Nacional. Bogotá. Colombia.
- López de Bello, A. (2006). Convivencia sustentable con la comunidad. Guía práctica para las empresas. Santiago de Chile. Chile.
- Melero, N. (2011). El paradigma crítico y los aportes de la investigación acción participativa en la transformación de la realidad social: un análisis desde las ciencias sociales. *Cuestiones Pedagógicas*. 21. 339-355.
- Méndes, N. (2000). Reseña "Participación comunitaria y cambio social" de Fernando Pliego Carrasco. *Sociológica*. 15. 44. 219-227.

- Mendieta, G. (2015). Informantes y muestreo en investigación cualitativa. *Investigaciones Andina*. 17. 30. 1148-1150.
- Montero, M. (2004). Introducción a la psicología comunitaria. Desarrollo, conceptos y procesos. Buenos Aires. Argentina. Editorial Paidós.
- Montero, M. (2006). Teoría y práctica de la psicología comunitaria: la tensión entre comunidad y sociedad. Editorial Paidós. Buenos Aires. Argentina.
- Montero, M. (2009). El fortalecimiento en la comunidad, sus dificultades y alcances. *Universitas Psychologica*. 8. 3. 615- 622.
- Montoya, C; Pérez, J; Gómez, W; Chamorro, V; Bomba, G., et al. (2012). Plan de Vida cabildo indígena Chibcariwak: “Una minga para la pervivencia de los pueblos indígenas en la ciudad con la voz de madre tierra”. Alcaldía de Medellín.
- Montoya, V; García, A. & Ospina, C. (2013). Andar dibujando y dibujar andando: cartografía social y producción colectiva de conocimientos. *Nómadas*. 40. pp. 190-206.
- Moreno, A. (2013). La Cultura como Agente de Cambio Social en el Desarrollo Comunitario. *Arte, individuo y sociedad*. 25. (1). 69-84.
- Muela, Z. (2004). Una Introducción a las Metodologías de Investigación Cualitativa Aplicadas a la Bibliotecología. University of Sheffield. Gran Bretaña.
- Musitu, G. & Buelga, S. (2004) Desarrollo Comunitario y Potenciación. Introducción a la Psicología Comunitaria. UOC: Barcelona. España.
- Musitu, G; Buelga, S; Vera, A; Ávila & Arango, C. (2009). Psicología comunitaria. México. Trillas.
- Quecedo, R & Castaño, C. (2003). Introducción a la metodología de la investigación cualitativa. *Revista Psicodidáctica*. 14. 5-40.
- Ramos, C. (2012). El trabajo social comunitario para promover integración y redes de apoyo social. Universidad Internacional Menéndez Pelayo. España.
- Rivera, M; Velázquez, T & Morete, R. (2014). Participación y fortalecimiento comunitario en un contexto post-terremoto en Chíncha, Perú. *Psicoperspectivas, individuo y sociedad*. 13. 2. 144-155.
- Robledo, J. (2009). Observación Participante: ¿técnica o método?. *Revista Nure Investigación*. 39.

- Rodríguez, G; Gil, J & García, E. (1996). Metodología de la investigación cualitativa. Ediciones Aljibe. Granada. España.
- Rodríguez, C. (2003). Nociones y destrezas básicas sobre el análisis de datos cualitativos. Seminario Internacional. El proceso de Investigación en educación, algunos elementos clave. Santo Domingo. República Dominicana.
- Rodríguez, S; Domingo, N; Prieto, M; Martínez, M; Picazo, M; Castro, I & Bernal, S. (2011). Investigación acción. Modelos de investigación en educación especial.
- Roth, E. (1986). El cambio social comunitario. Análisis de la Influencia de los factores de Implantación y Asimilación sobre la Aceptación de las Innovaciones en contextos Comunitarios de Bolivia. Departamento de Psicología, Universidad Católica Boliviana “San Pablo”. La paz.
- Saldarriaga, A; Giraldo, J; Restrepo, J & Gutiérrez, J. (2007). Necesidades y tendencias del deporte y la recreación y su relación con el uso de la infraestructura en el municipio de Titiribí, Antioquia. Grupo de investigación GRICAFDE. Universidad de Antioquia. Medellín. Colombia.
- Schettini, S. & Cortazzo, I. (2015). Análisis de datos cualitativos en la investigación social procedimientos y herramientas para la interpretación de información cualitativa. Editorial de la Universidad de La Plata. Universidad Nacional de La Plata. Buenos Aires. Argentina.
- Seller, E. (2004). La participación ciudadana en el ámbito local, eje transversal del trabajo social comunitario. *Revistas - Alternativas. Cuadernos de Trabajo Social*. 12. 103-137.
- Serie Fundamentos. (2003). Movilización y organización de la comunidad. Agencia de la ONU para Refugiados. ACNUR.
- Silva, I. (2003). Metodología para la elaboración de estrategias de desarrollo local. Instituto Latinoamericano y del Caribe de Planificación Económica y Social (ILPES). Santiago de Chile.
- Unesco. (2012). Manual de investigación cultural comunitaria. Colección de identidades y patrimonio cultural.
- Tapella, E. (2007). El mapeo de Actores Claves. Universidad Nacional de Córdoba, Inter-American Institute for Global Change Research (IAI).

- Tello, C. & Gorostiaga, J. (2009). El enfoque de la cartografía social para el análisis de debates sobre políticas educativas. *Praxis educativa, Ponta Grossa. Vol. 4. 2.* 159-168.
- Tono, J. (2007). Notas para una definición de gestión. Conceptos y experiencias de la gestión cultural. Ministerio de Cultura. Bogotá.
- Torrecilla, J. (s.f). La entrevista. Metodología de investigación avanzada. Máster en Tecnologías de la Información y la Comunicación en Educación.
- Tutalcha, J. (2008). Asistencia técnica para la ejecución, plan de vida pueblo indígena pastos departamento del Putumayo. Gobernación del Putumayo.
- Unicef. (s.f). educación sobre el cambio climático y el medio ambiente. Escuelas amigas por la infancia.
- Vidal, T & Pol, E. (2005). La apropiación del espacio: una propuesta teórica para comprender la vinculación entre las personas y los lugares. *Anuario de Psicología.* 36. 3. 281-297.
- Villamil, O. (2003). Investigación cualitativa, como una propuesta metodológica para el abordaje de investigaciones de terapia ocupacional en comunidad. *Umbral científico.* 2.
- Wilchez-Chaux, G (2005). Proyecto NASA: la construcción del plan de vida de un pueblo que sueña. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

ANEXOS

Anexo 1. Consentimiento informado

**UNIVERSIDAD DE NARIÑO
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
PROGRAMA DE PSICOLOGÍA
GRUPO DE INVESTIGACION LIBRE PENSADORES
CONSENTIMIENTO INFORMADO**

Yo, _____, habitante del Barrio La Esperanza.

En forma voluntaria manifiesto que: ha recibido toda la información necesaria de forma clara, comprensible y satisfactoria sobre la naturaleza y propósito de los objetivos y procedimientos que se implementaran en la investigación denominada: **CONSTRUCCION PARTICIPATIVA DEL PLAN COMUNITARIO DE VIDA, EN EL BARRIO LA ESPERANZA DE LA COMUNA 10 DE SAN JUAN DE PASTO**, adelantada por estudiantes del grupo de investigación Libres Pensadores del Programa de Psicología de la Universidad de Nariño.

Hago constar que accedo a participar de manera voluntaria, teniendo en cuenta el compromiso de las investigadoras de mantener y respetar las normas de confidencialidad establecidas en el Código Deontológico del Psicólogo, explicadas antes de firmar este documento.

Se firma a los ____ días del mes de _____ de _____

C.C _N. _____ de _____

Anexo 2. Asentimiento informado

**UNIVERSIDAD DE NARIÑO
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
PROGRAMA DE PSICOLOGÍA
GRUPO DE INVESTIGACION LIBRE PENSADORES
ASENTIMIENTO INFORMADO**

Yo, _____ menor de edad, identificado (a) con ____
Numero _____ de _____ acepto participar
voluntariamente en la investigación desarrollada en mi comunidad denominada
**CONSTRUCCION PARTICIPATIVA DEL PLAN COMUNITARIO DE VIDA, EN
EL BARRIO LA ESPERANZA DE LA COMUNA 10 DE SAN JUAN DE PASTO,**
adelantada por estudiantes del grupo de investigación Libres Pensadores del Programa de
Psicología de la Universidad de Nariño.

Hago constar que accedo a participar de manera voluntaria, teniendo en cuenta el
compromiso de las investigadoras de mantener y respetar las normas de confidencialidad
establecidas en el Código Deontológico de Psicólogo, explicadas antes de firmar este
documento.

Se firma a los ____ días del mes de _____ de _____

Firma _____

Anexo 3. Consentimiento informado para padres de familia o acudientes

**UNIVERSIDAD DE NARIÑO
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
PROGRAMA DE PSICOLOGÍA
GRUPO DE INVESTIGACION LIBRE PENSADORES
CONSENTIMIENTO INFORMADO PARA PADRES DE FAMILIA O
ACUDIENTES**

Yo, _____ habitante del Barrio La Esperanza e
identificado (a) con cedula de ciudadanía número _____ de _____.

En calidad de padre/madre y/o acudiente del menor
_____ identificado con _____ numero
_____ y hallándome en pleno uso de mis facultades físicas y mentales, libre

de cualquier acto o hecho que impida la libre expresión de mi voluntad por medio de este documento DOY CONSENTIMIENTO para que mi representado participe en la Investigación denominada **CONSTRUCCION PARTICIPATIVA DEL PLAN COMUNITARIO DE VIDA, EN EL BARRIO LA ESPERANZA DE LA COMUNA 10 DE SAN JUAN DE PASTO**, adelantada por estudiantes del grupo de investigación Libres Pensadores del Programa de Psicología de la Universidad de Nariño.

Hago constar que se me hizo conocer todas las implicaciones que mi representado tendrá en el proceso y el compromiso de las investigadoras de mantener y respetar las normas de confidencialidad establecidas en el Código Deontológico del Psicólogo, explicadas antes de firmar este documento.

NOTA: si por algún motivo de fuerza mayor no puedo acompañar a mi representado a las actividades desarrolladas en el proceso, autorizo que participe de ellas solo (a)

Se firma a los _____ días del mes de _____ de _____

Firma del representante legal

C.C

Anexo 4. Entrevista de familiarización comunitaria

Formato de entrevista familiarización comunitaria

Objetivo de la entrevista: permitir el reconocimiento por parte algunos habitantes del sector con respecto a los actores comunitarios, problemáticas y recursos en el Barrio para la construcción del Plan de Vida.

1. ¿Hace cuánto vive en el barrio?
2. ¿Qué conoce de la historia del barrio?
3. ¿En el transcurso de la historia del barrio, que roles ha asumido?
4. ¿Qué funciones han tenido los líderes comunitarios en el transcurso del desarrollo del Barrio? ¿Qué funciones asumen actualmente los líderes comunitarios?
5. ¿Cómo describe la convivencia en el Barrio?
6. ¿Qué fortalezas identifica en su Barrio?
7. ¿Qué problemáticas identifica en el barrio?
8. ¿Qué gestiones, proyectos, actividades se han hecho en pro del bienestar del barrio?
9. ¿Cómo visualiza su Barrio en un lapso de cinco años?
10. ¿Qué aportes haría para la mejora de su barrio?
11. ¿Qué entiende por Plan de Vida Comunitario?
12. ¿Con quienes se debería trabajar dicho Plan de Vida?
13. ¿En una escala de uno a diez, que tan dispuesto estaría a participar activamente en este proyecto? ¿Por qué?
14. ¿Qué dificultades habría para la construcción del Plan de Vida comunitario en el Barrio?
15. ¿Qué aspectos positivos tiene el Barrio para la construcción del Plan de Vida Comunitario en el Barrio?

Anexo 5. Entrevista de validación del Plan de Vida

Formato entrevista validación del Plan de Vida

Objetivo: validar la construcción participativa del Plan de Vida Comunitario del Barrio La Esperanza a partir de las sugerencias de los líderes comunitarios.

1. ¿Para usted cual sería el objetivo del Plan de Vida del Barrio La Esperanza?

Eje de organización

1. ¿Qué quisiera que se logre con este eje?
2. ¿Cómo se debería trabajar desde la comunidad el tema de la seguridad?
3. ¿Cómo los agentes comunitarios deberían realizar la gestión de recursos?
4. ¿Qué espacios participativos existen en la comunidad (novenas, fiestas religiosas, asambleas, etc.) y como se los puede fortalecer?
5. ¿Qué espacios participativos se deberían promover?

Eje de infraestructura

1. ¿Qué quisiera que se logre con este eje?
2. ¿Qué acciones se debería emprender para que los habitantes del Barrio fortalezcan su apropiación hacia los espacios del mismo?
3. ¿Qué acciones cree que la comunidad debe emprender para el cuidado del entorno?

Eje de tiempo libre

1. ¿Qué quisiera que se logre con este eje?
2. ¿Qué espacios educativos y de formación le gustaría que se presenten en el Barrio? ¿Cómo aportaría usted a estos espacios?
3. ¿Qué espacios culturales le gustaría que se presenten en el Barrio? ¿Cómo aportaría usted a estos espacios?
4. ¿Qué espacios deportivos le gustaría que se presenten en el Barrio? ¿Cómo aportaría usted a estos espacios?

Eje de convivencia

1. ¿Qué quisiera que se logre con este eje?
2. ¿Qué acciones se pueden realizar para fortalecer la comunicación en el Barrio?
3. ¿Qué acciones se pueden realizar para fortalecer la integración en el Barrio?

Eje de memoria

1. ¿Qué quisiera que se logre con este eje?
2. ¿Cómo se puede fortalecer el sentido de pertenencia en el Barrio?
3. ¿Qué acciones se deberían realizar para garantizar la permanencia del legado histórico del Barrio?

Anexo 6. Matrices de análisis de datos

Matriz 1: formato de vaceo de información

Fase de Análisis de Información Cualitativa: 1

Grupo Poblacional: _____ No. de Participantes: ____ Técnicas Aplicadas: _____

Técnica aplicada	Verbalizaciones
Observación participante	
Entrevista semi-estructurada.	
Cartografía social	
Talleres Participativos	
Asambleas participativas	

Matriz 2: formato de codificación de información

Fase de análisis de información: 1

Grupo Poblacional: _____ No. de Participantes: ____ Técnicas Aplicadas: _____

Categorías deductivas	Subcategorías	Codificación de información Reportes Verbales
Participación Comunitaria	Concienciación comunitaria	
	Compromiso comunitario	
	Toma de decisiones	
Plan de vida Comunitario	Organización comunitaria	
	Infraestructura	
	Convivencia	
	Tiempo libre Memoria histórica	

Matriz 3: integración de datos

Fase de análisis de información: 2

Grupo Poblacional: _____ No. de Participantes: _____
Técnicas Aplicadas: _____

Categorías deductivas	Subcategorías	Codificación de información Reportes Verbales	Nivel II (Síntesis y agrupamiento)	Nivel III (Respuesta a los objetivos de la investigación)	Rastreo (búsqueda de lineamientos teóricos)
Participación	Concienciación comunitaria				

Construcción participativa del Plan de Vida Comunitario

Comunitaria	Compromiso comunitario				
	Toma de decisiones				
Plan de vida Comunitario	Organización comunitaria				
	Infraestructura				
	Convivencia				
	Tiempo libre				
	Memoria histórica				

Matriz 4: integración de resultados

Fase de análisis de información: 3

Objetivos	Resultados	Rastreo de información	Triangulación
Específico 1			
Específico 2			
Específico 3			
Objetivo general	Resultados	Rastreo de información	Conclusiones